



ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA



TESIS DE INVESTIGACIÓN

EXPERIENCIAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA BIOLOGÍA EN EDUCACIÓN
SECUNDARIA

PRESENTA
ALEJANDRA SARAI FLORES LÓPEZ

ASESOR
DR. ROBERTO LEONARDO SÁNCHEZ MEDINA

TLALNEPANTLA DE BAZ, ESTADO DE MÉXICO

JULIO 2022

AGRADECIMIENTOS

Gracias Dios por guiarme y permitirme conocer a personas tan bellas en este caminar, también te agradezco por aquellas personas que me enseñaron como no quiero ser.

Queridos padres Guadalupe Xóchitl López Cruz y Erick Flores Mendoza, gracias por su amor, cuidados y apoyo incondicional en cada paso, todos mis logros también son de ustedes, los amo.

Agradezco a mis hermanas Erica y Paulina, así como a mis sobrinas Regina y Aranza y mi Abuelita Margarita Mendoza por creer en mí y ayudarme siempre, siéntanse parte importante de este momento.

Gracias a aquellas personas que me inspiraron en seguir esta bella profesión, a mi tía que ha sido mi modelo a seguir Liliana Flores y mi tío José Manuel Mora.

Gracias a todas aquellas personas que me dieron esperanza y me ayudaron en los obstáculos que se me presentaron, a mi novio Christian Ávila, amigos incondicionales, a mis alumnos de 1ero B y alumnos de 2do C y al Maestro Mario Huerta que me brindo de su experiencia y amor por la docencia.

Y, por último, pero no menos importante a mi asesor de tesis el Doctor Roberto Leonardo Sánchez Medina, por su apoyo, paciencia y dedicación en este trabajo de investigación.

INDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.1 Mi interés por el objeto de estudio	9
1.2 El contexto educativo a partir de la pandemia por COVID	12
1.3 Ubicación de la problemática en el aula de clases	23
1.4 Preguntas centrales de investigación	26
1.5 Objetivo general de la investigación	26
1.6 Objetivos específicos	26
1.7 Justificación del objeto de estudio	27
Capítulo II	31
II. MARCO REFERENCIAL	32
2.1 La experiencia como objeto de estudio	32
2.2 La socialización y sociabilidad	39
2.3 Estado del arte	43
Capítulo III	46
III. METODOLOGÍA	47
3.1 La investigación cualitativa	47
3.2 La entrevista	48
3.3 Construcción de las categorías y tratamiento de la información	52
3.4 Análisis de la información	53
3.4.1 La vida escolar antes de la pandemia: socialización y sociabilidad	53
3.4.2 La vida escolar durante la pandemia: de lo presencial a lo virtual.....	58
3.4.3 Pérdida de la socialización.....	59
3.4.4 Nuevos retos educativos	60
3.4.5 Dificultades durante la pandemia: problemas socioemocionales	62
3.4.6 La vida escolar después de la pandemia: El acoplamiento social y educativo.....	65
CONCLUSIONES	69
REFERENCIAS DOCUMENTALES	73
ANEXOS	82
Guión de entrevista	84
Cuadro análisis de entrevista	87

RESUMEN

La pandemia provocada por el virus del SARS-CoV-2, trajo consigo una serie de problemas a nivel social, político, económico, y educativo. De hecho, uno de los mayores problemas se presentó en los procesos educativos, pues no se tienen bien documentados las experiencias que desarrollaron los estudiantes antes, durante y después del periodo de confinamiento.

En este sentido, la presente investigación se orienta por estudiar a partir de las experiencias, las continuidades, ajustes, desajustes y cambios que experimentaron un grupo de 8 estudiantes en su tránsito de la educación primaria a la educación secundaria. Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se utilizó la investigación cualitativa, especialmente se utilizó la entrevista semiestructurada para recuperar los relatos de los estudiantes.

Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes tuvieron experiencias que los marcaron y que les dejaron huella. Se identificó que el confinamiento les representó cambios en su ritmo de vida cotidiana, caracterizada por la incertidumbre, el miedo y la desesperanza, sin embargo, se puede señalar que ello les permitió otorgar un valor positivo y significativo a sus estudios.

Palabras clave: experiencias, educación secundaria, pandemia, desajustes, cambios.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda un tema de estudio primordial en la actualidad, que refiere a las experiencias vividas en la pandemia por estudiantes de primer año de secundaria. Este objeto de estudio surgió al momento de estar en prácticas en la escuela secundaria “Benemérito de la América”, en la que pude percatarme que el desempeño y la motivación que los estudiantes mostraban en la escuela era diferente. La mayoría de los estudiantes se mostraban pasivos, indiferentes ante los procesos de aprendizaje, incluso, se les podía apreciar con poco interés por permanecer en la escuela. En parte, se podría explicar porque su estancia en casa les permitió conocer y experimentar otras formas de acercarse al conocimiento, aunado a lo anterior, también se lograba apreciar que se había perdido ese interés por el contacto y la interacción con el resto de sus compañeros.

Sin duda, es un ejercicio cotidiano que los estudiantes de secundaria sean identificados por su vigorosa personalidad, su adrenalina, entusiasmo y confrontación ante las figuras de autoridad; pero hoy en día podemos hacer una comparación de los estudiantes antes de la pandemia y después de la pandemia y se puede señalar que algo cambió, no sólo en sus actitudes, sino también en su nivel de contacto e interés por el conocimiento.

La pandemia no englobó solo el encierro, el no poder ver a nuestros seres queridos o que hubiera un virus letal asechando nuestra salud; claramente fue parte fundamental, sin embargo, trajo consecuencias devastadoras para una gran mayoría de la población mexicana, como por ejemplo el desempleo, la desigualdad social, el incremento de la pobreza, la violencia intrafamiliar y de género, desatando una serie de acontecimientos que solamente oscurecían más y más el panorama ante nuestra sociedad. La pandemia también contribuyó a que la escuela se perdiera, a que los estudiantes no tuvieran un refugio ante las problemáticas vividas en casa; se buscaron estrategias para atender la educación en la distancia, pero a través de la virtualidad solamente se distinguía aún más la brecha digital que existe en nuestra nación mexicana, perjudicando a millones de

educandos, que día con día enfrentaban la desigualdad que existe en nuestro país, contribuyendo al abandono escolar.

En consecuencia, el aislamiento provocado por el Covid, fue un proceso complejo, porque los estudiantes del grupo con el cual estaba laborando, habían experimentado un cambio, habían dejado atrás la escuela primaria y de repente, se encontraban en la escuela secundaria. Se podría decir que fue un desajuste total, tanto en los procesos de acercamiento al conocimiento como en los procesos de interacción con sus compañeros. Fue en estas circunstancias que me propuse estudiar ese tránsito, como una serie o conjunto de experiencias que desarrollaron los estudiantes.

En este sentido, la investigación que a continuación se expone tiene como finalidad indagar en las experiencias de los estudiantes, introducirnos en sus vivencias, en aquello que experimentaron durante el periodo de pandemia, en todo aquello que les dificultó o favoreció el acceso al conocimiento y, especialmente, mostrar cómo aprecian ese tránsito experimentado entre la primaria y la secundaria.

La pregunta de investigación es la siguiente:

¿Qué tipo de experiencias desarrollaron los estudiantes del primer año de educación secundaria, antes, durante y después de la pandemia? ¿Cómo significan lo educativo, la escuela, su formación y su futuro personal?

Esta investigación responde al siguiente objetivo general:

Explorar y caracterizar las experiencias de los estudiantes de primer año de educación secundaria, antes, durante y después de la pandemia, con la finalidad de apreciar las transformaciones en los procesos de acercamiento al conocimiento.

En este sentido, la intención de la investigación, consistió en estudiar el conjunto de experiencias que tuvieron lugar antes y después de la pandemia. Es decir, las experiencias que tuvieron lugar cuando se encontraban en el sexto año de la educación primaria, frente al conjunto de experiencias que desempeñaron al ubicarse en el primer año de educación secundaria. Se asumió así, que estudiar estos procesos complejos

ayudaría a entender cómo se dieron esos cambios, cómo los vivieron y como los afrontaron. Serviría a su vez, para observar desde la perspectiva de los estudiantes la manera en que los fueron asimilando y sobre todo, la lectura que ellos mismos hicieron de esas experiencias.

El tipo de metodología de dicha investigación tiene un enfoque cualitativo con enfoque comprensivo, ya que se toman los discursos de los estudiantes, sus actitudes, sentimientos y conductas observables a partir de entrevistas, con la finalidad de acercarme a comprender la manera en que ese conjunto de experiencias ordenó y dio sentidos diversos a sus procesos formativos.

Para dar cuenta de este complejo objetivo, la investigación se ha dividido en tres capítulos. El primer capítulo contiene el planteamiento del problema de la investigación, conceptos clave, la pregunta central de la investigación, así como los objetivos específicos.

En el segundo capítulo se encuentra la metodología utilizada, así como los instrumentos aplicados para la obtención de datos que sirvieron como referencia para la investigación. Asimismo, se establece la manera en que diseñé la entrevista, los diversos pasos que se fueron realizando, así como las decisiones que se fueron tomando para dar respuesta a la pregunta de investigación.

En el tercer capítulo, se desarrolla la presentación de los resultados a partir del ordenamiento de la información según los temas y las categorías más relevantes. En este apartado, formulo una discusión entre los resultados de la investigación y la respuesta a la pregunta central de la investigación. Básicamente, se trató de formular una espiral de datos, donde la información fuera permitiendo entender los procesos, los ajustes, las vivencias y las experiencias de los estudiantes.

Capítulo I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Mi interés por el objeto de estudio

Este trabajo nace cuando me enfrenté a la idea de que la pandemia no era algo temporal, sino algo que se prolongaría durante un largo tiempo. Tuve miedo, en diversas ocasiones me preguntaba ¿cuándo terminará? Me di cuenta que ya no podría ir a la escuela normal, que no podría ver a mis compañeros, que mi vida estaba como en pausa y mis relaciones con amigos, familiares, novio, compañeros cada vez se sentían más lejanas. Se trataba de un ser microscópico, el que nos había cambiado de manera radical la vida y contra el cual no podíamos luchar.

Además, el saber que mi familia también corría peligro, mi papá tenía que salir a trabajar para poder brindarnos los recursos económicos que necesitábamos para continuar con nuestros estudios, aunado a todos los gastos familiares. Por su parte,

mi mamá tiene un negocio de costura, depende de la gente y más que venir a que mi mamá les cosa un pantalón vienen a platicar, a pedir consejos o solamente esperan que alguien las escuche. Al principio la gente dejó de venir y mi mamá optó por protegernos a nosotros y a mi abuelita que también vive con nosotros.

Hubo un momento en donde el encierro me hizo pelear con toda mi familia, la escuela era agotadora, todo el día me la pasaba realizando “tareas”, todo ese tiempo invertido sentía que no valía la pena, me vi encerrada con problemas existenciales, con mil preguntas sobre ¿Cuándo terminará? ¿Solo yo me sentiré así? ¿Es normal sentirme tan triste a veces y sin motivación? ¿Qué pasa con aquellas personas que no tienen aparatos electrónicos? ¿Cómo estudiarán? Estas preguntas eran parte de mi rutina.

Con esto no quiero decir que todo fue malo, buscamos la manera de estar comunicados con los amigos y la familia. Sin embargo, cada que terminábamos una videollamada, quería que esto terminara pronto. Las noticias no eran alentadoras, la vacuna estaba lejos de ser una realidad y el panorama era catastrófico. Hubo un periodo en donde el trabajo de mi papá estuvo en peligro, llegamos a pensar que lo iban a

“descansar” lo que ocasionaría una desestabilización económica muy fuerte para toda mi familia. Considero que, al ser la mayor de mis dos hermanas, mis papás no trataban de disfrazarme las cosas, estas situaciones me hicieron reflexionar sobre la situación que muchos mexicanos estaban pasando, gracias a Dios mi papá conservo su empleo, pero muchas personas más no, sin duda este suceso se quedó en mi mente.

Al empezar con las clases en línea, como estudiante y como maestra en formación las experiencias fueron muy fructíferas porque sin duda, me ayudaban a adquirir más experiencia en la difícil tarea de ser docente. Aunque practiqué en diferentes escuelas de prácticas, así como en donde se suscita esta investigación, era común ver a estudiantes con la cámara apagada, no participaban, o sólo eran contados, no entregaban tareas y era evidente el desinterés por las clases virtuales. No los culpaba, había momentos en que nos pedían llevar a cabo la clase completa “como si fuera presencial”, con una duración de 30 minutos o 50 minutos, donde 10 minutos era para dejar acceder, porque no todos eran puntuales. Este tipo de indicaciones me hacían preguntarme si era lo mismo de manera virtual a presencial, evidentemente no lo era, por eso mismo también me interesó saber cómo fue que los estudiantes vivieron este tipo de situaciones y qué pensaban al respecto.

Cuando nos empezaron a vacunar, todo retomó una esperanza, sin embargo, me di cuenta que había cambiado, mi interacción con las personas era diferente, se sentía extraño salir, y ver a todos con cubrebocas, luego eso se volvió parte común y primordial de la rutina, si veía una película o serie, se me hacía raro que no portaran el cubrebocas. Cuando regresamos a la escuela el volver a ver a mis compañeros y amigos me hizo muy feliz, pero noté que estar tanto tiempo sin socializar hizo que de cierto modo me gustara estar sola.

Cuando ingresé a la escuela de prácticas y tuve mi primer acercamiento con el grupo de 1ro B en la materia de Biología, note que los estudiantes se encontraban ausentes a la clase, respondían pero no te miraban a los ojos, sus expresiones eran de miedo, algunos de sorpresa o de vergüenza, algunos otros se notaban tristes, además que no hablaban entre ellos, esto sin duda me interesó, y me inspiró para querer saber

más sobre este comportamiento, porque platicando con docentes y compañeros, era algo que no solamente se compartía por grado o grupos sino de manera general.

Haciendo un recuento de mis años de práctica, pude diferenciar una clara línea que dividía un antes y un después de la pandemia en educación, los datos eran claros, y las comparaciones compartidas, sin duda era un objeto de estudio de investigación que no podía dejar de lado, como la mayoría lo estaba haciendo, nos enfocamos más en el rezago educativo y buscando estrategias para poder “alcanzar el nivel esperado de aprendizajes” para reducir lo más posible dicho rezago. Sin embargo, también debíamos preocuparnos por cómo lo habían vivido los estudiantes, y cómo habían logrado solventar la serie de dificultades que se les presentaron.

Somos seres sociales, humanos, personas con emociones y sentimientos, si estos aspectos no están en comunión, entonces difícilmente podremos mejorar nuestro aprendizaje, los estudiantes están más preocupados por otras situaciones, miedos, ansiedad, depresión, pérdidas, incomprendidos y además adolescentes con muchos cambios y pocas respuestas.

Después de días se podía observar que algunos estudiantes ya empezaban a hablar con otros compañeros, pero algunos les costaron más trabajo que otros, a la fecha hay estudiantes que apenas empiezan a hablar con alguien más, cada uno tuvo sus momentos y procesos, así como sus experiencias, gratas o no tanto que marcaron su regreso a la escuela.

Dicho lo anterior el objeto de investigación, y la problemática abordada nace desde mi experiencia porque a pesar de que viví una pandemia “tranquila” sin pérdidas de familiares cercanos, con la misma cantidad de tarea que los demás y con los recursos necesarios, tuve dificultades para levantarme cada día, con el pensamiento de que será igual al anterior. Cuando nos dieron una clase en línea por parte de la escuela de las emociones que estábamos experimentando y no pude participar porque un sentimiento de tristeza y desesperación invadió mi garganta y no pude expresar como me sentía sin llorar, me hizo pensar en cómo estarán viviendo este proceso los demás.

Si algo nos enseñó este virus es que hay que pensar en los demás, el cuidarte, hace que cuides a los demás y nos vino a enseñar que todos somos vulnerables y si uno hace la diferencia, los demás también lo pueden hacer, como signo de empatía, y como muestra de solidaridad, y para mí no hay acto más bello, para demostrar todo lo que hemos aprendido que escuchar y compartir, además de que me acerca más a los estudiantes, y estoy segura que me hace más humana.

1.2 El contexto educativo a partir de la pandemia por COVID

La llegada del Covid-19, hizo que nuestras vidas cambiaran repentinamente, sin previo aviso, provocando inestabilidad e incertidumbre por un virus letal que nos obligó a estar en confinamiento. Esto no sólo cambio nuestra cotidianidad, nuestra manera de trabajar, de asistir a la escuela, sino también la manera de relacionarnos con los demás, y la forma de acercarnos a los procesos de aprendizaje. Según la UNICEF, (2020).

El COVID-19 no sólo cambió nuestra forma de vivir, sino también la forma de morir. El no poder despedirnos de nuestros seres queridos, el no ver a amigos o familiares, esto ha provocado cambios en todas las dimensiones física, social, emocional, cognitiva, y espiritual del ser humano. Cada persona lo experimenta de diversas formas, sobre todo lo relacionado con la asimilación de pérdidas o en el soporte emocional que cada persona recibe (p. 4).

Es importante saber lidiar con este tipo de situaciones, ya que es trascendental llevar el duelo, no sólo por perder a un ser querido, sino por perder la libertad, el no ver a nuestras familias, amigos, maestros, perdimos estabilidad, seguridad y la interacción.

Otra de las consecuencias del Covid-19, fue la manera de trabajar, ahora pasábamos más tiempo con nuestros padres porque están en casa, otros quedaron desempleados, causando un fuerte estrés no sólo para aquella persona desempleada sino para todos los integrantes de la familia, según el OIT (Organización Internacional del Trabajo, 2020) “El Covid-19 hará desaparecer globalmente, solo entre abril y junio de este año, el 6,7% de las horas de empleos, lo que equivale a la pérdida 195 millones de

puestos a tiempo completo”. Siendo una cifra alarmante, esto perjudicando a millones de familias, aumentando la pobreza y la desigualdad social. La agencia de la ONU advierte que 4 de cada 5 trabajadores a nivel mundial ya está sufriendo las consecuencias de los confinamientos totales parciales de ciudades enteras que muchos gobiernos se han visto forzados a imponer.

Otra alteración por el Covid-19 es mantener la distancia física para prevenir el contagio por Covid-19 modificando la manera de relacionarnos con los demás y en todos los ámbitos (laboral, educativo, afectivo, etc.). Para adaptarnos al confinamiento y que la vida siguiera su curso, nuevos sistemas de interacción y comunicación presenciales y virtuales fueron implementados, según la UNESCO, (2021):

El Observatorio de Tendencias de SURA denominó a este fenómeno metamorfosis de las relaciones, el cual determina y determinará gran parte de las dinámicas sociales una vez acabe la pandemia. Asimismo, cambio el comercio y la manera de consumir, los negocios se vieron obligados a vender sus productos por internet y los usuarios han adoptado esta nueva forma de comprar, así lo explican los expertos. La tecnología también pasó a formar parte de esta nueva realidad, porque ha jugado un papel fundamental durante la pandemia, pues al estar en confinamiento, las clases, las compras, y el estar en contacto con la familia, ha sido a través de internet.

Otro de los efectos de la pandemia, tiene que ver con la educación, El Covid-19 “ha provocado la mayor interrupción de la historia en los sistemas educativos, que ha afectado a casi 1.600 millones de alumnos en más de 190 países en todos los continentes. Los cierres de escuelas y otros centros de enseñanza han afectado al 94 % de los estudiantes de todo el mundo, una cifra que asciende al 99 % en países de ingreso bajo y mediano bajo (p. 2).

Esto provocó una nueva manera de educar, propiciando a los maestros y autoridades atender rápidamente esta necesidad, permitiéndola abordar a través de la tecnología, según la UNESCO, (2021):

El cierre de instituciones educativas dificultó la prestación de servicios esenciales a niños y comunidades, como el acceso a alimentos nutritivos, afectan a la capacidad de trabajar de muchos padres y aumentan los riesgos de violencia contra las mujeres y las niñas (p. 2).

Pero no sólo la pandemia trajo efectos negativos, sino también positivos como por ejemplo “La crisis ha estimulado la innovación en el sector educativo. Se han aplicado enfoques innovadores en apoyo de la continuidad de la educación y la formación, recurriendo a la radio y la televisión y a materiales para llevar” (UNESCO,2021, p.2).

De esta manera cambió drásticamente la manera de aprender en la escuela, perjudicando a niños, niñas y jóvenes que no contaban con conexión de internet, según la (CEPAL, 2020, p. 2) Comisión Económica para América Latina y el Caribe, “el 46% de los niños y niñas entre 5 y 12 años no tienen conexión a internet”.

Teniendo como posible resultado el abandono escolar, que lo provoca la discontinuidad, la imposibilidad de acceder y la crisis económica. Es impresionante todos los cambios que vivimos por causa de la Covid-19, que perjudicaron a nivel mundial. A continuación, pasaremos a destacar algunos cambios que ocurrieron en nuestro país.

En México, se confirmó el primer caso de COVID-19 el 28 de febrero de 2020. Después de semanas de preparación, el 24 de marzo, se implementaron las “Jornadas de Sana Distancia”, nombre que el Gobierno Federal le asignó a la política que incluía la suspensión de toda actividad “no esencial” y el resguardo en casa.

México no sólo tuvo cambios sociales sino también económicos, La crisis del coronavirus ha dejado a México con menos y peores puestos de trabajo. Un año después del inicio de la pandemia, todavía quedan 2,1 millones de empleos por recuperar, según datos publicados este lunes por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021):

Para el primer trimestre del año las mujeres se han llevado la peor parte; ellas representan el 71% de los que todavía no han vuelto a trabajar. Además, la recuperación económica se ha dado a costa de un aumento de la precariedad. Un 13,8% de la población está disponible para laborar más horas, frente al 8,4% de hace un año (p.1).

Todo esto contribuyó a que las familias mexicanas pasaran más tiempo juntas, pasando los días con sus padres; desgraciadamente no fue el mismo panorama para todos, mujeres, niños, niñas y jóvenes, quedándonos en casa lo que antes podría ser su refugio, es decir la escuela, ahora había desaparecido, aumentando el índice de violencia intrafamiliar, según el INEGI, (2021) “En el mes de abril de 2020, se registró un total de 103,117 llamadas relacionadas con violencia sexual, familiar y contra las mujeres, lo que significó aproximadamente un promedio de 143 llamadas por hora” (p.4).

La violencia se volvió parte de nuestra cotidianidad, además, según el INEGI, (2021) “durante el mes de marzo, se registraron 20,232 carpetas de investigación por el delito de violencia familiar abiertas en las fiscalías estatales del país” (p.15).

Contribuyendo a generar un estrés en las familias mexicanas, viviendo día a día una pesadilla, no solo para las madres agredidas sino para todos los integrantes, “En México durante el mes de junio del 2021 se registraron 22,411 casos de violencia familiar, 387 casos de violencia de género y 79 feminicidios” (“COVID-19 y Género,” 2021, p.9).

De igual manera, otro cambio provocado por la violencia fue el aumento de una crisis económica notable, perjudicando directamente a la educación que ahora se toma a distancia, pero México a pesar de ser una de las 15 economías más poderosas del mundo, hay carencias e inconsistencias conforme a educación dispone. Según Cardiel, (2020).

Las tecnologías de acceso a la información, conviene recordar cómo, de un total de 173,000 establecimientos de educación básica, 125,552 escuelas (82.1 por ciento) no cuentan con servicios telefónicos; 76,383 (48 por ciento) carecen de

computadoras o no funcionan, y 123,511 (80.8 por ciento) no tienen acceso a internet (p.15).

Dándonos como resultado un panorama bastante desalentador para atender una educación digitalizada. Teniendo claro que en México existe pobreza además de desigualdades que nos acompañan y se ha vuelto parte de nuestra cotidianidad, según el INEGI, (2020):

Se estima, que, entre el primer y el último trimestre de 2020, un incremento de 5 puntos porcentuales en pobreza extrema (17% a 22%) por ingresos, y de 7 (49% a 56%) puntos porcentuales en pobreza por ingresos. Según estos porcentajes, entre 2018 y finales de 2020. se agregaron a la pobreza extrema 6.5 millones de personas y 9 millones a la pobreza, las dos por ingresos (p.1).

Como consecuencia encontramos desafíos muy grandes para la educación en nuestro país, ya que, de acuerdo con la UNESCO, (2020) “en México, 24.84 por ciento de los estudiantes de entre 7 y 17 años no tiene acceso a internet y 4.47 por ciento no cuenta con televisión por lo que no pueden estudiar a distancia durante la contingencia por covid-19” (p.1)

Me parece algo obvio, si vemos las estadísticas de desempleo en nuestro país, la pobreza extrema y la brecha digital que existe en nuestro país. Según la SEP, (2020).

Estableció la suspensión de clases por contingencia del Covid-19 a partir del lunes 23 de marzo, al viernes 17 de abril, con la idea de reanudar labores a partir del lunes 20 de abril, siempre y cuando se contara con las condiciones apropiadas para reanudar labores. Hasta ese momento, se consideraba que la suspensión de labores únicamente representaría dos semanas del calendario lectivo y que las dos semanas subsecuentes corresponderían al periodo vacacional de Semana Santa; en relación con las dos semanas iniciales de suspensión de labores, deberían ser recuperados los contenidos para cumplir los planes y programas establecidos en los días de receso (p.6).

Lo que al inicio era festejo por unos días más de descanso, pronto se convertiría en angustia y desesperación por perder las aulas físicas.

De acuerdo con datos de la siguiente investigación Encuesta Nacional a Docentes ante el COVID-19 Retos para la educación a distancia, según Lucio, Zimmerman, Altamirano, Alcaraz, y Domínguez, (2020) “la cuarentena para evitar la propagación rápida del virus COVID-19 generó que aproximadamente 30 millones de alumnos, de todos los niveles educativos presenciales, tuvieron que dejar de ir a sus centros escolares porque se suspendieron las clases” (p.88).

En este sentido, se puede aseverar que la situación actual de la educación en México no estaba preparada para una disposición extrema como las medidas de una cuarentena. Esto se debe a que la educación en México no es una práctica común, pues el sistema educativo depende en su mayoría de las clases presenciales, además de que en el país no existían los medios suficientes para llevar el aprendizaje en línea a cada alumno.

De tal manera que la mayor parte de las escuelas, en el territorio mexicano, decidieron enviar tareas para los alumnos y evaluar las actividades al regreso, considerando que éste sería en la fecha prevista. Pero dadas las condiciones sanitarias que prevalecen en México por el nivel de contagio del Covid-19, el gobierno federal, en su informe del 16 de abril de 2020, extendió la suspensión de clases hasta el 17 de mayo en más de 900 municipios, mientras que el resto del territorio nacional lo haría hasta el 1° de junio si las condiciones lo hubieran permitido. La realidad es que no se sabía a ciencia cierta cómo se abordaría, causando incertidumbre en cómo serían evaluados los estudiantes y como los docentes tendrían que evaluar.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) promovió la creación de la plataforma virtual *Aprende en casa* (<https://www.aprendeencasa.mx>) con la premisa de servir como apoyo a los docentes para realizar su labor en una modalidad educativa para la que pocos están preparados: la educación a distancia. Por indicaciones de la autoridad educativa

en turno, la plataforma virtual se estableció como apoyo para los alumnos, docentes y padres de familia, pues estos últimos deberán enseñar a sus hijos e hijas en casa, según la AEF, (2020):

En la plataforma se planteaban tareas mínimas, poniendo énfasis en el concepto de mínimas, que cada nivel y grado de educación básica desarrollaría en casa y que los docentes podrían revisar. Se priorizaron cuatro áreas de conocimiento: Pensamiento lógico-matemático, Lenguaje y Comunicación, Convivencia Sana, Civismo y Cuidado de Salud, complementadas con actividades mínimas de lectura, televisión, videos, reforzamiento del conocimiento y actividades lúdicas (p. 1).

Para el apoyo de los docentes se crearon colecciones de fichas para los diferentes niveles y modalidades educativas, considerando de acuerdo con la SEP, el nivel de madurez e independencia propias de cada edad que se dirigen a los estudiantes y sus familias. Esta plataforma, también cuenta con videos. Esta se transmitía en televisión abierta, o por radio, para aquellos estudiantes que no contaban con este recurso.

Según la SEP, (2020) En su Boletín N° 75 del 20 de marzo, emitió la disposición oficial de que la televisión y la radio públicas emitieran contenidos educativos durante el periodo de aislamiento social.

En dicho boletín se especifica que el canal 11 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) transmitiría contenidos de educación preescolar y primaria, *Ingenio TV* emitiría los contenidos correspondientes a secundaria y bachillerato, el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) transmitiría para los niveles de preescolar, primaria y secundaria mediante el Canal Satelital Internacional, mientras que para el sistema radiofónico se adhieren el Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano (SPR) y la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A. C. Como menciona Navarrete, Manzanilla y Ocaña, (2020):

Según Se evidencia así que la SEP, frente a la emergencia sanitaria originada por el Covid-19, intentó aprovechar todos los recursos digitales disponibles para

continuar con el desarrollo del ciclo escolar 2019-2020 desde casa. Es decir, la SEP se apoyó en la cobertura de los medios de comunicación, así como en la accesibilidad que brinda el uso de las TIC, pero tal como se mencionó previamente, al no contar con un sistema a distancia establecido para la educación básica inicial, ni con un proyecto previo para la implementación de un sistema educativo similar, y principalmente, por la premura con que se tomaron las medidas antes listadas, su impacto no ha sido el esperado, sobre todo porque no se tuvo en consideración los factores humanos, sociales, económicos y culturales primordiales para medir el impacto real de estas medidas (p. 3).

Sin embargo, estas no fueron todas las medidas para atender la educación a distancia, los docentes buscaron diversas plataformas para recibir las tareas, un ejemplo de ellas, fue Classroom, Drive, Times, Gmail, entre otras. No obstante, no todos los estudiantes tenían acceso a estas plataformas, por lo tanto, cada escuela y profesor implementaba soluciones distintas, algunos dejaban trabajo asincrónico en copias ya sea quedándose de ver en algún lugar o yendo a la casa de los estudiantes, o por WhatsApp, mandándoles el trabajo de manera digital. Según (Navarrete et al., 2020).

Los alumnos que pertenecen a poblaciones marginadas y pobres serán los más afectados, la mayoría no tiene oportunidad para ingresar a la plataforma virtual *Aprende en casa* desde un computador o dispositivo móvil, algunos no tienen televisión o radio en casa, como los alumnos en poblaciones migrantes, indígenas o marginales de alto nivel de pobreza. Además, menciona que, en 2019, 56.4% de los hogares contaba con conexión a Internet, de los cuales sólo 44.3% tenía computadora; de este porcentaje que cuenta con computadora, 44.6% la utiliza como apoyo escolar. También se menciona que 92.5% de los hogares mexicanos contaba con televisión. (INEGI, 2019, p.8). Una cantidad considerable de alumnos tendrán que continuar su preparación mediante tareas impresas o cuadernillos distribuidos por la SEP, con apoyo de sus padres que, en su mayoría, no cuenta con una instrucción mayor a secundaria: 5.8% de ellos no tiene instrucción, 10.4% cuenta con primaria incompleta, 15% con primaria completa, 4.2% con secundaria incompleta y 23.7% con secundaria completa (INEGI, 2015, p.9), esto representa

un total de 59.1% de la población a nivel nacional que debe hacerse cargo de la educación de sus hijos e hijas con una instrucción incompleta (p. 3).

Asimismo, se trabajó con plataformas como Zoom, Meet, Skype, Facebook, Teams, entre otras para poder seguir enseñando a través de la virtualidad, sin embargo, existe una brecha digital “Hace referencia a las diferencias entre aquellos ciudadanos que usan servicios o no usan internet, marcados por un grupo social de pertenencia” (Robles, 2017, p.2). Existe desigualdad digital en nuestro país propiciando en los estudiantes el abandono escolar, “Durante los primeros meses del confinamiento en el nivel secundaria hubo una tasa de abandono estudiantil de 4.4% por ciento y de 0.7% por ciento en primaria” (Enciso, 2021, párra. 1). A pesar de, esta cifra puede aumentar, por la situación que actualmente estamos viviendo.

Ahora pasaremos a reconocer lo que consistió esta transición del aula física al aula virtual. Según (Navarrete et al., 2020).

Los profesores han recibido la mayor parte del impacto de cada decisión tomada por las autoridades, quienes tienden a tomar decisiones que no consideran las limitaciones que estos actores enfrentan en su acontecer diario. En lo concerniente a la educación básica, el docente promedio no posee formación en educación a distancia (GOB, 2012, s/p), lo que en el escenario actual de aislamiento social los ha colocado en una situación de desventaja para afrontar las condiciones impuestas por la pandemia. Las medidas tomadas por la autoridad educativa para evitar la pérdida de horas clase no consideraron las voces de los docentes, quienes, para acatar las indicaciones de sus superiores, optaron por enviar tareas a sus alumnos para intentar cubrir el programa de estudios, estimando la revisión de los mismos al retornar a clases; pero habrá que considerar que, aunado a que deberán revisar la carpeta de experiencias que el secretario de Educación Pública ha indicado a través de la plataforma virtual *Aprende en casa*, tendrán que mantener el ritmo de trabajo habitual, resolver las dudas que hayan surgido durante la cuarentena y dar espacio dentro del quehacer pedagógico a clases especiales para hablar con los alumnos sobre el Covid-19 y las medidas sanitarias conducentes. Esto ocasionará un estrés

considerable, adicionando estas tareas a una labor docente que ya se encuentra sobrecargada de tareas administrativas y pedagógicas (p. 3).

El docente paso de tener 8 horas de trabajo diario, a no tener un horario de trabajo fijo, ya que en lo que planeaba, organizaba, realizaba sus recursos didácticos, atendía a su familia que también estaban en casa y algunos teniendo hijos que eran ellas o ellos los responsables de su educación, la revisión de tareas, el estrés por no tener el dominio de las TIC, TAC Y TEP. Según la UNESCO, (2020).

Muchos maestros no tienen conocimientos necesarios en TIC, sólo 40% de los adultos de los países de ingresos medio-altos son capaces de enviar un correo electrónico con un archivo adjunto, una habilidad aparentemente vital para cualquier maestro que desee enviar tareas (p.4).

Todo esto contribuyo a que el docente no tuviera un tiempo para estar en armonía con su familia, en tener un descanso y propiciando depresión y estrés. Asimismo, se les capacito para poder atender dichas plataformas. Según Díaz, (2020).

Hubo capacitación (no formación) de 500,000 docentes entre abril y noviembre de este año, para que pudieran diseñar objetos de aprendizaje y sesiones de trabajo en línea utilizando las herramientas que ofrece la tecnología. Se propuso poner a disposición de los maestros más de 12,700 planes de clase de preescolar, primaria y secundaria, más de 19,000 materiales (p. 21).

Sin embargo, hubo maestros que tampoco contaban con los recursos necesarios para poder abordar dicha estrategia, algunos tuvieron que contratar internet, datos móviles o comprarse los aparatos electrónicos necesarios para hacerlo posible.

En este panorama, el programa de educación digital es un amplio ejemplo de promoción de la desigualdad social. No se trata de descalificar el esfuerzo de la autoridad educativa por acercar a los maestros al empleo de tecnologías digitales para el aula, pues ésta es una necesidad imperiosa de nuestra época, pero sí de

cuestionar hasta dónde es ésta la respuesta adecuada para impulsar el aprendizaje de los estudiantes en esta situación (Díaz, 2020, p.22).

El panorama para los estudiantes no fue muy distinto, los maestros por querer cumplir con el plan de estudios, saturaban a los estudiantes con tareas y actividades. Dentro de las políticas implementadas por el gobierno de México para continuar la enseñanza a distancia, se olvida que no todas las familias tienen el mismo acceso a la infraestructura técnica y tecnológica, muchos no cuentan con conexión de alta velocidad o dispositivos apropiados para conectarse a Internet. Aunado a lo anterior, “en la contingencia se ha hecho patente la escasa capacidad de los alumnos para seguir una educación a distancia fuera del ambiente controlado del aula de clases, y que los maestros no saben quién aprende qué y con qué rapidez”. (UNESCO, 2020, s/p). El perfil de los alumnos a distancia requiere de capacidades tales como: proactividad, capacidad de planificación, así como disciplina y organización; Según Santos, (2019) “hay que reconocer que estas capacidades no son cultivadas en las escuelas tradicionales”. (p.2), donde la mayor parte de las decisiones sobre el currículo y las actividades son establecidas por los docentes y sus autoridades, mientras los alumnos siguen asimilando los contenidos tal como se les presentan y cumpliendo con las actividades que se les asignan.

El regreso a las escuelas fue un paso importante para los estudiantes y docentes. Era el momento de valorizar el desempeño académico, sin embargo, esto no es lo único, ya que somos seres con cuerpo y mente que se integran en un todo; en el confinamiento pasaron diversas situaciones que al regresar a clases son notables en el grupo. Pareciera que lo primordial es el conocimiento, ignoramos las dimensiones sociales, emocionales, culturales y relaciones de los alumnos, considero que es muy importante el estudiar los efectos que la pandemia produjo de manera personal en los estudiantes y en la comunidad estudiantil.

El regreso implicó inseguridad, según la UNICEF, (2021) “La vida durante la pandemia de la COVID-19 es igualmente difícil para las madres, los padres y los niños. La vuelta a la escuela es una fase importante y positiva, pero seguramente ustedes y sus

hijos se harán muchas preguntas al respecto” (p.1). El regresar implicó un temor por lo desconocido, el poder contagiarnos y perder la vida o aun ser querido.

Pero no todo se engloba en el temor o el rezago educativo que existe a causa de la pandemia, es evidente que hay un desconocimiento que se tiene entorno a como se vivió la pandemia, también, aunque tenemos datos estadísticos a nivel nacional, no existe la información suficiente sobre como los estudiantes vivieron la pandemia, especialmente los estudiantes de 1ºB de la escuela Benemérito de las Américas, no.17, al ser de primer grado, existe una laguna en cómo se desarrollaron en primaria.

1.3 Ubicación de la problemática en el aula de clases

El presente trabajo se sitúa en la Escuela Secundaria Federal N° 17 "Benemérito de las Américas" que se encuentra localizada en Circuito Juristas 10-H, Cd. Satélite, 53100 Naucalpan de Juárez, Méx.

La escuela se sitúa en un fraccionamiento residencial, en una zona urbana con calles pavimentadas, en buenas condiciones, la zona residencial está originalmente concebida para la clase media de la ciudad, asimismo residen personas de clases altas en este sitio y también de clase baja.

Las condiciones de la escuela son buenas, aunque los patios y la pintura, así como las escaleras de evacuación se ven desgastadas y oxidadas, los patios no están disponibles para los estudiantes porque están poniendo un domo, además que no cuentan con receso.

Los salones cuentan con gel antibacterial y una lámpara de ozono para purificar el aire, además, cuentan todos los salones con cañón, aunque algunos de tercer año no sirven, cuentan con pizarrón, escritorio y una silla para el docente. Estaré trabajando con el grupo de 1ºB turno matutino, en la materia de Ciencia y Tecnología 1 con énfasis en Biología, en un horario de 10:30 a 11:00 los lunes, de 9:00 a 10:00 los martes y los miércoles de 10:00 a 10:30.

El grupo está conformado por 42 estudiantes, conformado por 21 mujeres y 21 hombres. Es un grupo participativo, les agrada las actividades que son interactivas, el 95% de los estudiantes no tienen dificultades para conectarse a las clases en línea, el 99% de los estudiantes cuentan con un aparato electrónico para conectarse a sus clases virtuales, los cuales son computadora de escritorio, laptop, tableta y celular, aunque deben ver el programa de aprende en casa. De acuerdo a los datos escolares, se obtuvo que el 83.3 % lo ve pocas veces, un 11.1% casi siempre lo ve y solo el 5.6% nunca lo ve. En las clases en línea no les agrada encender su cámara porque algunos son tímidos, otros dicen que si la encienden se empieza a trabar el audio y dificulta el que puedan observar la clase.

Los problemas detectados fueron la apatía ante la participación en las clases virtuales, menos de la mitad del grupo se conectaba a las sesiones virtuales, los estudiantes no entregan la tarea a tiempo, o ni siquiera la entregan, la mayoría, aunque se les solicitaba ver el programa de aprende en casa no lo hacían, son indiferentes ante las indicaciones y no encienden sus cámaras, todo esto produce que no se pueda llevar en las mejores condiciones el aprendizaje.

Actualmente estamos viviendo una nueva modalidad, los estudiantes vienen en dos grupos del 1 al 21 y en la segunda semana 21 al 42 y de estos estudiantes se presentan 29 de manera presencial entre los dos grupos, es decir un 69%, con ellos se trabaja de la siguiente manera, solo tienen módulos de 30 min. Teniendo un total de 2 horas a la semana, ingresan a las 8:45 am. Para la sanitización, y a las 9:00 en punto inician las clases y salen a las 12:30 pm.

Los días lunes tienen una sesión de 30 minutos, los martes tienen una hora y los miércoles media hora, ellos ven los temas en una semana y entregan su tarea en la plataforma de Classroom. Los estudiantes que no cuentan con correo institucional ingresaron a otro Classroom con un correo normal.

Son 13 estudiantes que se encuentran de manera asincrónica, es decir un 31%, ellos también están con correo institucional o con correo personal, y ningún alumno falta de ingresar a Classroom, en esta plataforma la maestra sube una presentación con la explicación del tema y les asigna una tarea por semana, esta misma modalidad es para los de presencial, solo se entrega un producto por semana.

Trabajando con los estudiantes pude notar que aquellos que van de manera presencial se encuentran con una actitud pasiva, les cuesta trabajo participar y externar sus ideas, nadie habla a menos que se lo pidas, una de las situaciones que más me sorprendió fue que no interactúan entre ellos, solo van y se sientan en sus bancas; me da la impresión de que siguen como si estuvieran de manera virtual, sin expresiones o emociones, además que el cubrebocas impide de cierta forma poder descifrar las emociones. Al momento de estar en alojamiento, se nos olvidó socializar y convivir con las demás personas, además que existe el temor a contagiarnos de covid-19.

Esta situación me parece importante atenderla, al momento que los estudiantes se sienten inseguros, su interacción en la clase no es la esperada y puede reflejarse en su aprendizaje. Evidentemente el diagnóstico falta perfeccionarlo ya que no es un proceso sencillo, es relativamente reciente el regreso a clases presenciales en el Estado de México, sin duda es un tema importante atender.

En consecuencia, lo que se ha logrado apreciar son una serie de cambios que fueron experimentando los estudiantes en su tránsito de la educación primaria a la escuela secundaria. Cada estudiante lo vivió de una manera distinta, algunos con el apoyo de sus padres, otros incluso no contaban con los recursos tecnológicos suficientes lo que les provocó ciertos rezagos en la entrega de tareas.

Es decir, lo que se vivió fue una serie de cambios, desajustes y ajustes en los procesos educativos. Se podría decir que cada estudiante lo vivió de una manera distinta. Las problemáticas, las dificultades para dar respuesta a las tareas escolares se vivieron de manera particular. Cada estudiante lo logró solventar con los recursos y apoyos

disponibles. Hay que señalar también, que hubo algunos estudiantes que por falta de apoyo o desinterés no continuaron con sus estudios.

Por tanto, lo que interesa resaltar es que el tránsito de la educación primaria a la educación secundaria se vivió de manera particular entre cada estudiante. Es por eso que en esta investigación me interesó escuchar a los estudiantes, conocerlos, darle fuerza a su voz, para entender cómo vivieron el proceso de tránsito de la escuela primaria a la escuela secundaria. La intención es que ellos nos relaten sus experiencias para que, a través de allí, sea posible extraer aquellos elementos que nos lleven a entender los diversos significados que otorgan a su tránsito entre la escuela primaria y la escuela secundaria.

Lo que interesa es entender la manera en que las experiencias les dejaron aprendizajes que se convirtieron en “lecciones de vida”, tanto para adquirir conocimientos como para asignar un valor diferente a la escuela.

1.4 Preguntas centrales de investigación

¿Qué tipo de experiencias desarrollaron los estudiantes del primer año de educación secundaria, antes, durante y después de la pandemia? ¿Cómo significan lo educativo, la escuela, su formación y su futuro personal?

1.5 Objetivo general de la investigación

Explorar y caracterizar las experiencias de los estudiantes de primer año de educación secundaria, antes, durante y después de la pandemia, con la finalidad de apreciar las transformaciones en los procesos de acercamiento al conocimiento.

1.6 Objetivos específicos

- Describir analíticamente las experiencias y realidades de los estudiantes antes, durante y después del periodo de pandemia.

- Identificar los ajustes, cambios y procesos vividos en su incorporación a la educación secundaria
- Asignar una caracterización a las diferentes experiencias desarrolladas por los estudiantes

1.7 Justificación del objeto de estudio

Las preocupaciones de la Secretaría de Educación Pública, consistió en lograr que los estudiantes vieran por completo el temario estipulado, y que utilizaran su libro de texto, pero no se preocuparon en el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, según Díaz, (2020) “la escuela, se mostró distante de la sociedad, pues se preocupó más por “salvar el curso” que por apoyar a los estudiantes” (p. 24).

Al momento de regresar los escolares a los colegios, los profesores y directivos, toman las medidas necesarias para resguardar la seguridad de los estudiantes, es decir, una sana distancia, no comer alimentos dentro de la institución, usar gel, sanitizar, tomar la temperatura y portar cubrebocas en todo momento; además de hacer un examen diagnóstico para saber los conocimientos de los meses que estuvimos en confinamiento, procurando conocer otras áreas, “Hemos convertido a esta institución en el lugar de reclusión de los niños y adolescentes para que dentro de un horario aprendan un plan de estudios y usen sus libros de texto, no para que desarrollen aprendizajes significativos” (Díaz, 2020, p.25). Desafortunadamente caímos en la monotonía de los cursos ya preestablecidos, no permitiéndonos enseñar lo que consideramos realmente importante. Según Plá, (2020).

La otra visión sería ver la epidemia como el momento oportuno para cambiar la escuela y, de paso, eludir el oscuro panorama anterior. Lo primero sería hacer una pausa y preguntarse qué escuela para qué sociedad. Esto permitiría ver que la institución escolar, con toda su pesadez, no está siendo capaz de flexibilizarse y responder a las necesidades de la coyuntura. ¿Está ayudando a reducir la ansiedad por el encierro y el temor a la muerte? ¿Qué está haciendo para mitigar, aunque sea mínimamente, la violencia familiar que encrudece el aislamiento y la pandemia?

¿Qué está haciendo para educar en salud? Pensar la escuela para la sociedad, no para la escuela (p.37).

Dejamos de lado lo que yo considero lo más fundamental, que es conocer como vivieron los estudiantes la pandemia, que les causa conflicto, miedo, angustia, que cambios experimentaron, cómo cambio su perspectiva de la vida, de la educación y de la interacción humana, ¿Qué cambios experimentaron en la pandemia? ¿Qué concepto tenían de la secundaria? Recordemos que el grupo con el que estaré trabajando es de primer año, cuando inició la pandemia iban en quinto de primaria, todo sexto fue de manera virtual y hasta este momento pudieron regresar a la escuela, es importante también conocer su dinámica familiar, si se sienten preparados para regresar a clases, ¿Qué les motiva venir a la escuela? ¿Qué materias consideran esenciales? ¿Cómo interaccionan ahora con sus compañeros? ¿Cambio la manera de relacionarse con los demás? Me parece fundamental averiguar todos estos puntos, porque pareciera que estamos regresando a las aulas, como si nada hubiera pasado cuando estuvimos de manera virtual, académicamente sabemos que hay un rezago, pero con todos los demás, lo emocional, lo humano, lo hemos dejado a un lado, siendo algo trascendental, el tener alumnos capaces de aprender, sintiéndose seguros, atendiendo las necesidades que tienen conforme a su edad. De esta manera, me gustaría implementar algunas preguntas que Díaz, (2020) considera importantes abordar:

- ¿Qué saben o qué han escuchado sobre la pandemia?
- ¿Cómo está afectando a distintas sociedades del mundo?
- ¿Cómo afecta a nuestro país?
- ¿Cómo afecta a su entorno? (p.23)

Con la pandemia se perdió la escuela, se perdió a los amigos, se perdió la sociabilidad, como menciona Plá, (2020):

El modelo casi universal de la escuela cumple funciones básicas en la regulación social. Señala los usos de los tiempos a lo largo del día; marca algunos periodos vacacionales; cuida a los niños y niñas para que sus padres, madres o tutores

puedan acceder al mercado laboral; otorga credenciales, y da sustento a millones de personas. Además, determina ciclos vitales etarios, organizando la sociedad con base en la edad. Al cerrar las escuelas, el mercado laboral disminuyó, la violencia hacia la mujer se propagó, los estudiantes perdieron las ganas de aprender. La pandemia producida por el coronavirus, al cerrar las instituciones educativas como espacios físicos, canceló su lado creativo; es decir, sus potencialidades liberadoras (p.31).

Todos los maestros tratamos de hacer rendir el tiempo, abordando el plan de estudios, tratando de minimizar los efectos de la pandemia conforme a educación hablamos, pero no estamos recuperando todas aquellas experiencias vividas en el confinamiento, Según Díaz, (2020) “La realidad inédita que vivimos invita a pensar cómo aprovechar esta situación para impulsar otro tipo de aprendizajes y otra forma de aprender” (p.26). Planeamos clases ahora de manera presencial, como lo hacíamos antes de la pandemia, sin duda alguna la covid-19 cambió muchos aspectos de nuestra cotidianidad, es importante retomar todos los aspectos vividos cuando estuvimos en resguardo, porque es hasta cierto punto ilógico que regresemos a las aulas tratando de hacer como si nada hubiera pasado. Según Díaz, (2020).

Se ha desaprovechado una oportunidad muy importante para abrir una reflexión sólida sobre lo que significa la escuela como un espacio perdido, tema que se podría interpretar desde dos vertientes: por un lado, la pérdida de los estudiantes de su espacio de encuentro, de intercambio y de socialización, y por otro, la pérdida de rumbo de la educación, que ha quedado atrapada en el formalismo del currículo, del aprendizaje, de la eficiencia y de la evaluación; la escuela que se ha olvidado que su tarea es educar y formar, pues se ha centrado en cumplir un horario, en completar todos sus rituales de ingreso al salón de clase, en estar en el pupitre, en tomar los apuntes, traer las tareas y presentar los exámenes (p.25).

Por tal motivo considero que la siguiente investigación podría contribuir para seguir planteando nuevas estrategias de atención a los estudiantes desde la presencialidad, para así conocer como aprendieron los estudiantes en la virtualidad, para resignificar el

concepto de escuela, valorar la labor docente viéndolo realmente como un protagonista de cambio y la nueva manera de relacionarse con los demás.

Esta investigación pretende demostrar la manera en la que los estudiantes vivieron la pandemia, sus emociones, las vivencias es decir esa experiencia que hace única la situación; llegando al salón de clases notamos estudiantes dispersos y con características distintas a los estudiantes de secundaria antes de la pandemia, con ayuda de entrevistas pretendo indagar esas situaciones que hicieron que los estudiantes cambiarán.

Capítulo II

II. MARCO REFERENCIAL

2.1 La experiencia como objeto de estudio

La experiencia y la educación, se ha asociado desde hace ya varios años, la experiencia es importante para diversos autores importantes en educación, con el siguiente trabajo quiero identificar la importancia de la experiencia en el ámbito educativo, priorizando la voz del estudiante ante su realidad, escucharlo y hacerlo notar. Según Guzmán y Saucedo, (2015).

hasta antes de los años 80s, casi no se tomaba en cuenta a los estudiantes como seres con experiencias y subjetivos, es por eso que “El cambio principal en la orientación de la investigación durante la década de los noventa fue el paso de la pregunta ¿quiénes son los alumnos? a ¿cómo son los alumnos?, de tal manera que se fue configurando una tendencia de investigación centrada en el estudiante como sujeto (p.4).

Antes de los 90s se veía al estudiante solo de manera cuantitativa, cubriendo una matrícula, posteriormente “En este periodo se amplió el enfoque al abordar a los alumnos como adolescentes y a los estudiantes como jóvenes, a partir de sus preferencias y manifestaciones culturales en la escuela” (Guzmán y Saucedo,2015, p.5). Esto permitió que viéramos a los estudiantes con una perspectiva distinta, ya no como niños o como adultos, sino lo que eran adolescentes o jóvenes.

Ya apreciamos un recorrido sobre cómo se percibía al estudiante anteriormente, ahora pasaremos a indagar sobre la experiencia en educación. Según Guzmán y Saucedo, (2015).

En el campo educativo se recurre frecuentemente al concepto de experiencia para abordar fenómenos y procesos de muy distinto orden, que van desde el aprendizaje y la didáctica hasta cuestiones referidas al comportamiento de profesores y alumnos. El uso generalizado de la noción de experiencia se debe a sus múltiples

significados y se trata, sin lugar a dudas, de un concepto polisémico y hasta cierto punto confuso (p.6).

La experiencia no es ajena a otras disciplinas “Cabe aclarar que el abordaje y el uso del concepto de experiencia no son privativos del campo educativo, sino que forman parte de los objetos de estudio de diversas disciplinas como psicología, pedagogía, sociología, antropología, historia y la filosofía” (Guzmán y Saucedo,2015, p.6). Por lo tanto, la experiencia se puede abordar desde distintos autores, según Guzmán y Saucedo, (2015):

Antes de demarcar el ámbito de la experiencia en el que nos colocamos, retomamos lo que para Dewey (2004), Larrosa (2003), Mèlich (2002), Contreras y Pérez de Lara (2010) y Lacapra (2006) no es la experiencia, para alejarnos de concepciones que tienen una carga empirista, según las cuales la colocan como base del conocimiento o, simplemente, lo percibido por los sentidos; de igual manera, no nos referimos a la experiencia como “experimento”, “ensayo” o “poner a prueba”, es decir como un procedimiento pautado y controlado, ni tampoco en el sentido de “demostración práctica”. Concebimos que la experiencia no se reduce a los acontecimientos, sino a lo que éstos significan e importan para los sujetos. Reconocemos que tiene un componente cognitivo, pero no se limita a meros aspectos racionales; nos alejamos también de las nociones de sentido común de la experiencia que aluden a la acumulación, como la “experiencia laboral” o como cuando se dice “es alguien con experiencia” (p.6).

Es decir, la experiencia no es solo obtener información, experimentar, ensayar, lo que queremos comprobar, ni tampoco lo que queremos demostrar, no es solo lo que nos acontece sino el ‘significado’ que nosotros le damos a estos.

Para Dewey (2002 y 2004) la experiencia constituye la totalidad de las relaciones del individuo con el medio ambiente. Se trata de una unidad de análisis que toma en cuenta las interacciones entre las personas y el contexto, las cuales se determinan mutuamente, esto es, tienen un carácter transaccional. Según Guzmán y Saucedo, (2015).

Dewey menciona también sostiene que la experiencia tiene un aspecto activo y otro pasivo peculiarmente combinados. Por el lado activo, la experiencia supone ensayar un sentido que se manifiesta en el término anexo “experimento” y en el lado pasivo es sufrir y padecer. Así, menciona: “cuando experimentamos algo, actuamos sobre ello, hacemos algo con ello, después sufrimos o padecemos las consecuencias [...]. Hacemos algo a la cosa y luego ella nos hace algo”. Este sufrir o padecer implica que la noción de experiencia se abre a los afectos y a las emociones. La dimensión afectiva no sucede en sí misma, sino que se produce a través de las interacciones con otros. No con ello Dewey niega el componente cognitivo, ya que comprende conocimiento que se acumula o se suma a algo. De esta manera, como lo señala Roth (2014), las experiencias se construyen en el interjuego continuo entre lo práctico, lo intelectual y lo afectivo (p.7).

Podemos entonces definir que la experiencia no solamente consiste en lo vivido, sino que involucra directamente a las emociones, asimismo, como menciona Roth, implica lo intelectual, lo afectivo y lo práctico. De este modo la experiencia también involucra no solo el presente sino también el futuro, ya que la experiencia será transformadora, “lo que significa que toda experiencia recoge algo de lo que ha pasado antes y modifica en algún modo la cualidad de lo que viene después” (Dewey, 2004). Asimismo, según Guzmán y Saucedo, (2015):

[...] a partir de un planteamiento que pone énfasis en los aspectos emocionales, nos referiremos a Larrosa (2006) ella reconoce un principio de subjetividad, reflexividad y transformación. La experiencia es subjetiva, ya que cada quien tiene la propia, que la sufre y la padece, por ello, nadie puede aprender de la experiencia de otro; es reflexiva en tanto que no se reduce a “lo que pasa”, a los sucesos y a los acontecimientos, sino “lo que nos pasa” a nosotros mismos, a lo que vivimos y a la manera como lo vivimos; así como las experiencias forman y transforman. En términos del acontecimiento, Larrosa (2006) distingue un principio de exterioridad, de alteridad y de alienación, porque las experiencias implican la existencia de un algo o un alguien que es distinto, exterior, ajeno a uno mismo y que no es de mi

propiedad. Para Larrosa, las experiencias son singulares y no pueden repetirse, no son intencionales.

Las experiencias son azarosas, inesperadas, fugaces y cargadas de incertidumbre. Toda persona tiene hábitos que, en su automatización, dejan de ser pensados o atendidos (excepto cuando se rompe la secuencia para poner en marcha algún hábito). Los hábitos han dejado atrás su carácter de experiencia. Igualmente, en un día cualquier persona vivirá/participará en un cúmulo de acontecimientos. En torno a los mismos tendrá diferentes experiencias, pero, según Larrosa, sólo se convierten en “una experiencia” cuando lo vivido le importa, la mueve emocional y cognitivamente, la lleva a construir un sentido personal que impacta en su ser persona. Así, no todas son experiencias significativas sino solo cuando nos construimos a partir de las mismas (p.9).

Podemos rescatar de Larrosa que la experiencia es personal, debe impactarnos para que realmente nos transforme, sino no hay experiencia, “lo que impacta al sujeto tiene un efecto también en su vínculo con los otros”. (Guzmán y Saucedo,2015, p.9). Según Mèlich, (2002).

[...] por su parte, enfatiza que las experiencias ocurren siempre ligadas a un contexto, que se circunscribe a un espacio y a un tiempo, lo que representa un principio de finitud. Así, las experiencias se tienen y se viven en un contexto que preexiste y que rebasa al sujeto (p.76).

En toda experiencia hay un recuerdo del pasado y en el recuerdo de la experiencia pasada hay una nueva experiencia, diferente, única. Pero en toda experiencia de finitud hay también futuro, posibilidad de ser de otro modo, cambio e innovación.

De este modo, la experiencia va ir acorde al lugar en el que estamos, a las condiciones en las que vivimos y las emociones que nos acompañen en ese momento, y nuestras experiencias estarán vinculadas permitiéndonos evitar errores que nos ayudaran a enfrentar la vida. Según Larrosa, (2006).

La experiencia suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto, piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso (p.110).

Por otro lado, para Dubet, (2010):

[...] cada experiencia social procede de la articulación de tres lógicas de la acción: la integración, la estrategia y la subjetivación. Cada actor, individual o colectivo, necesariamente adopta esos tres registros de la acción, que definen simultáneamente la orientación marcada por el actor y la manera de concebir las relaciones con los demás. De ese modo, en la lógica de la integración, el actor se define por sus pertenencias, busca mantenerlas o reforzarlas al amparo de una sociedad que es considerada, así como un sistema de integración. En la lógica de la estrategia, el actor intenta realizar la imagen que ha elaborado de sus intereses en una sociedad que es concebida entonces como un mercado. En el registro de la subjetivación, el actor se representa como un sujeto crítico confrontado con una sociedad definida como un sistema de producción y de dominación (p.101).

A partir de esta definición podemos entender que la experiencia no es solamente individualizada, sino colectiva, y no solamente uno puede tener una experiencia, sino diversos sujetos pueden tener una experiencia similar, si vivieron la misma situación, según Guzmán y Saucedo, (2015):

Desde esta perspectiva y para el caso del campo educativo, Dubet y Martuccelli (1998) proponen el concepto de experiencia escolar, el cual se concibe como la faceta subjetiva del sistema educativo, esto es, la manera como los actores se representan y construyen este sistema. En este caso, las lógicas de acción corresponden a las tres “funciones” esenciales del sistema escolar: socialización, distribución de las competencias y la propiamente educativa. La articulación de las lógicas de acción ocurre en el contexto de un sistema escolar que se impone a los

alumnos y estudiantes, con sus propias reglas y mecanismos de funcionamiento. Sin embargo, se destaca el papel de los alumnos y estudiantes para construir el sentido de la escuela, esto es, el significado subjetivo que cada quien le otorga a su actividad. Por consiguiente, hay un alejamiento de la noción de rol ligada a una función. Se trata de un trabajo que implica distanciamiento, crítica y un esfuerzo de subjetivación (p.10).

Me parece primordial el concepto de Dubet y Martuccelli, ya que, con la pandemia, los estudiantes perdieron esa socialización, evidentemente todos vivieron la pérdida del espacio físico “la escuela”, entonces en los estudiantes cambio ese significado de escuela, teniendo ahora una nueva experiencia en el ámbito educativo, que al reintegrarlos a la presencialidad vendrá distorsionada. Según Guzmán y Saucedo, (2015).

En comparación con las propuestas de Dewey y de Larrosa presentadas anteriormente, Dubet ofrece un planteamiento de la experiencia en el que se comparte el interés por la subjetividad de los actores, empero destaca de manera más específica los elementos contextuales que entran en juego, es decir, el correlato social desde donde se construyen las experiencias. Muestra claramente cómo las lógicas de acción se derivan de las funciones sociales básicas y en particular las funciones y los mecanismos del sistema escolar. También es importante advertir que el planteamiento de Dubet abre la dimensión estratégica en la construcción de las experiencias que no es tratado en los planteamientos de Dewey y de Larrosa. Si bien las emociones y las vivencias ocupan un lugar en la noción de experiencia de Dubet, quedan implícitas en las lógicas de integración y de subjetivación y no se les confiere la importancia que tienen para Larrosa (p.11).

Retomando lo anterior la experiencia en la educación deja de ser un mero recurso didáctico para convertirse en contenido educativo esencial. “sostenemos que toda experiencia significativa se construye a partir del cúmulo de vivencias y de sentidos elaborados que la persona utiliza para guiar sus actuaciones y, al mismo tiempo, la experiencia produce la reconsideración de las vivencias y los sentidos” (Guzmán y

Saucedo, 2015, p.11). Al hablar de experiencia, también involucramos a la realidad del estudiante, es decir sus vivencias y los sentidos que lo acompañan en este proceso.

Vygotsky (1994) propuso la noción de vivencia como una unidad indivisible en la que se encuentra representado tanto el ambiente en el que vive la persona como lo que la misma experimenta; es decir, entre las características personales y las situacionales. En palabras del propio autor: La vivencia del niño es aquella simple unidad sobre la cual es difícil decir si representa la influencia del medio sobre el niño o una peculiaridad del propio niño.

Esta vivencia es lo que nos caracterizó esta pandemia, el como la vivimos, todos pasamos por esta situación, pero lo que nos diferencia fueron las experiencias que vivimos, según Guzmán y Saucedo, (2015):

No toda vivencia llega a ser significativa (comprendida, aceptada, negociada interiormente) para la persona. Pero las que sí lo son dan pie a la emergencia de una experiencia. Así, una experiencia significativa se construye a partir de un conjunto de vivencias que también lo son, que en su unidad micro indisoluble entre lo personal y lo cultural dan pie a una secuencia de articulaciones dinámicas a través del tiempo y el espacio. Incluso habrá vivencias de rechazo de aquello exterior que busca imponerse en la interioridad de la persona. Si la subjetividad de la persona se pone en juego podrá ignorar, olvidar, cuestionar o rechazar con claridad lo que las demás personas quieren que acepte en su interioridad, por ejemplo, alguna regla o algún determinante que sí sea posible dejar de lado (p.12).

Las experiencias que nos importan implicaron, por su parte, un conjunto de vivencias a través de las cuales nos abrimos interiormente para aceptar, recrear y aprovechar lo que recibimos desde el exterior. El hilo conductor entre las vivencias y las experiencias es el sentido. Pero se trata de un sentido construido por la persona a través de sus apropiaciones de lenguaje y de prácticas con significado que logró en sus recorridos de vida.

Como señala Rochex, (1995), la historia y la experiencia escolar de cada joven, su relación con el futuro y la escolaridad, las actividades de aprendizaje y sus contenidos, dejan siempre escuchar el eco de otra historia que los desborda. Las metas escolares, la manera en que cada joven aborda y negocia los momentos decisivos de su escolaridad no podrían comprenderse independientemente de su historia familiar, de sus contradicciones y continuidades que se entrelazan en las relaciones entre generaciones y que están en el corazón de los procesos de construcción de la persona de los alumnos y estudiantes.

Según García, (2015) “la “experiencia” se refiere a las vivencias propias de los actores de los procesos de aprendizaje y enseñanza, tal como ellos las perciben desde su rol como aprendices o docentes” (p.22).

El concepto de “experiencia” se refiere a la interacción entre varios factores: la presencia del docente, la interacción entre estudiantes, la interacción de estos con los contenidos y materiales, e inclusive, con los métodos de enseñanza y aprendizaje (París, 2005).

2.2 La socialización y sociabilidad

Ahora analizaremos un término importante ante esta investigación, la sociabilidad. Como menciona Rocheblave, (1978).

El adolescente no sólo tiene necesidad de encontrar un amigo, sino que de hecho se hace capaz de vivir la amistad, dado que es capaz de sociabilidad. Las amistades Juveniles constituyen un aprendizaje de las relaciones interpersonales, el pertenecer a un grupo o una banda puede aparecer como un aprendizaje de la vida en sociedad. La amistad tiene una función en la integración a la sociedad (p.76).

Por tal motivo me parece primordial que un adolescente interactúe con sus compañeros y cree lazos que le permitan adentrarse a la vida en sociedad. En esta línea ahora hablaremos de la sociabilidad. Según González, (2008).

El primero en recurrir a la utilización del concepto de sociabilidad fue Delamare en 1705 enfocándose en el discurso sobre la naturaleza del hombre. La sociabilidad estaba ligada a la noción de pacto social en pro de la soberanía real, es decir, un "pacto constitutivo de la sociedad" que mostraba "la necesidad y utilidad" del rey". Posteriormente, Jaucourt, en 1765, definía la sociabilidad como benevolencia hacia los demás hombres, disposición a hacer el bien, a conciliar nuestra felicidad con la de los otros y a subordinar siempre nuestro provecho particular al provecho común y general.

En 1770, el metafísico y naturista ginebrino Charles Bonet fue el primer autor que utilizó la sociabilidad como categoría filosófica. Para Bonet, el principio de sociabilidad recaía sobre la nobleza de Dios, el amor a Cristo y al prójimo. Las reflexiones de Bonet partieron de sus esfuerzos por iniciar una relación entre la filosofía racional y los dictámenes cristianos (p. 100).

Más tarde, en 1832, Eugéne Lerminier en su obra *La influencia de la filosofía en el siglo XVIII sobre la legislación de la sociabilidad del siglo XIX*, abordaba la sociabilidad como categoría. Para Lerminier, la sociabilidad se mostraba como la civilización, aplicada en singular, a la forma liberal y humanitaria, lo cual suponía la ejecución del destino colectivo del hombre por medio de una política progresista. En las versiones de Bonet (cristiana) y Lerminier (laicista), se concebía a la sociabilidad como la humanidad misma, en la cual la virtud social como componente esencial para la vida humana debía desarrollarse y realizarse con el tiempo. Según Rivière, (2004).

La sociabilidad es un concepto que tiene sus orígenes en los estudios sociológicos, entre los que se destacan los realizados por autores como Georg Simmel, Max Weber y Georges Gurvitch (1941), este último fue uno de los sociólogos del siglo XX más recurrentes en emplear el citado término. Simmel introduce el concepto de sociabilidad en 1910. Más adelante, Gurvitch en 1950 lo abordaría desde una perspectiva opuesta a Simmel.

Simmel introdujo el término en 1910 durante la ceremonia de apertura en el coloquio organizado por la Sociedad Alemana de Sociología en Frankfurt, en el cual

desarrolló la conferencia inaugural titulada "Sociología de la sociabilidad", que posteriormente, en 1917, se publicó bajo el nombre de "La sociabilidad, ejemplo de Sociología pura o formal" en la revista *Sociología e Epistemología*. En dicha obra, Simmel empleó el término sociabilidad que expresaba: "sentirse agradablemente con otras personas" (p. 211).

El concepto de Simmel se puede entender como una dinámica esencial de la realidad social, es decir, algo puro que no se delimita o relaciona a intereses materiales, constituyéndose en un aspecto espontáneo del individuo, una forma corporeizada, instintiva, sin pasar por la racionalidad del cerebro. Sociabilidad se convierte para Simmel en la esencia de ser sociable y coincide así con lo que apunta el historiador francés Maurice Agulhon (1992) cuando establece que la sociabilidad es la "aptitud especial para vivir en grupos y para consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias", es decir, "una fuerte tendencia de la vida" (p. 44).

Por ello, la sociabilidad estará atada a una relación innata, algo muy espontáneo, mientras que socialización se presenta como la forma en que los individuos se relacionan en busca de sus intereses. Así, la sociabilidad es "la forma lúdica de la socialización" (Rivière, 2004, p. 212).

La sociabilidad en Simmel se muestra como un accionar espontáneo de la sociedad sin mediación de la racionalidad y los intereses utilitarios: "Pero, la forma social más espontánea, es también la más dinámica en este sentido; irreductible a la lógica de las motivaciones y de los intereses contenidos en cualquier forma, ella escapa a cualquier categorización por los hechos" (Rivière, 2004, p. 214). Así, la sociabilidad es parte de una acción recíproca, el encuentro de individuos que se relacionan sin propósitos materiales pero mediados por un bien común.

Según Rivière, (2004), para Gurvitch las relaciones sociales no son posibles sin las estructuras sociales, sin marcos de referencias como las asociaciones, la familia, el café, etc., lo que establece la existencia de varios tipos de sociabilidad de acuerdo

con sus dinámicas organizacionales y culturales, convirtiéndose en un fenómeno social o hecho social que estará mediado por reglas fuera del individuo pero que son interiorizadas por este con el objetivo de establecer un accionar social (Durkheim, 1982), lo que indica que las formas de sociabilidad se muestran como una "unidad colectiva real" (Gurvitch, 1941, p. 13).

El punto común entre Gurvitch y Simmel es que hacen de la sociabilidad el elemento más espontáneo de la realidad social. Por un lado, ella es la forma más pura de la vida social que resulta de la interacción entre los individuos; por el otro, ella es un fenómeno social total exterior a los individuos (p. 218).

Ahora observaremos lo que menciona el diccionario del termino sociabilidad, según Canal i Morell, (1999):

De igual forma, El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (2009) define el término *sociabilidad* como: "Cualidad de sociable." En 1739, el *Diccionario de Autoridades* definía la palabra sociabilidad como: "el tratamiento y correspondencia de unas personas con otras". Mientras que, en 1791, el *Diccionario de la Real Academia Española* establecía que la sociabilidad era: "El tratamiento y correspondencia de unas personas con otras" (p. 116-117).

Por su parte, en el *Diccionario Castellano* con las voces de Ciencias y Artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina e italiana, de Esteban de Terrenos y Pando (1776-1793), el término de sociabilidad hacía referencia a "la sociedad, trato de unas personas con otras" (Payau, 1992, p. 10). En el siglo XIX, los términos de sociabilidad y sociable se habían convertido en los más empleados para referirse a las relaciones humanas (Guereña, 2001). Asimismo, menciona Quintero, (2005).

La sociabilidad es una característica de los seres humanos, que se ubica en la esfera natural, es decir, responde a la condición del hombre como ser biológico. En segundo lugar, la sociabilidad es el medio que hace posible la vida en sociedad, al mismo tiempo que la sociedad hace posible la sociabilidad entre sus individuos.

Esto último permite distinguir entre sociabilidad y socialización. Simmel se centró fundamentalmente en el primer proceso, y no abordó de forma tan rigurosa la socialización, comprendida como el proceso mediante el cual el individuo incorpora los hábitos propios de su cultura. Es importante destacar que la sociabilidad es el proceso que permite o posibilita al individuo relacionarse, y por tanto comunicarse, con sus semejantes (p.2).

Según Rizo, (2006) “El hombre tiene un impulso innato hacia la sociabilidad, tiende siempre a establecer relaciones con otros, a interactuar con esos otros” (p.50). Sin embargo, para Simmel esta tendencia hacia la interacción pocas veces es desinteresada: Sin duda es a causa de necesidades e intereses especiales que los hombres se unen en asociaciones económicas o en fraternidades de sangre, en sociedades de culto o en bandas de asaltantes.

Pero mucho más allá de su contenido especial, “todas estas asociaciones están acompañadas de un sentimiento y una satisfacción en el puro hecho de que uno se asocia con otros y de que la soledad del individuo se resuelve dentro de la unidad: la unión con otros” (Simmel, 2002, P.195-196).

2.3 Estado del arte

De acuerdo al estado del conocimiento del COMIE, hay diferentes investigaciones que abordan el tema de la experiencia escolar. Por ejemplo, la investigación realizada por Furlán y Saucedo, (2012), donde se analiza que en la aumenta estos problemas dada a la complejidad de procesos que se entrecruzan y que son propios de la organización escolar, la planificación y puesta en marcha de planes de estudio y prácticas de enseñanza-aprendizaje, el barrio en el que se ubican las escuelas, las problemáticas familiares, los problemas inherentes al desarrollo psicosocial de los alumnos, la violencia sistémica que se ha incrementado en muchas ciudades, entre otras condiciones.

Por otro lado, la investigación de Alavez, (2011) La escuela presenta, entonces un espacio para socializar, establecer relaciones y lograr amistades: “convivir conocer a los

demás, tener más libertad que en la primaria, empezar a tener novio”. Al transitar de la primaria a la secundaria los alumnos no sólo se enfrentan a una organización escolar distinta, sino también a los cambios que ocurre en ellos mismos, de ahí que sientan que en la secundaria no son chicos mi grande, pero empiezan a conocerse a sí mismos al identificar las emociones y lo que puedes y no puedes hacer.

Asimismo, Los procesos de amistad se vuelven un referente muy importante para la permanencia cómoda o incómoda de la escuela, Quienes tienen amigos logran sentirse mejor adaptados y a gusto; al contrario, los que se pelean con sus amistades o son excluidos de las relaciones sociales en sus grupos escolares avanzan hacia el ostracismo y la desesperanza (Mejía, 2013).

Del mismo modo Martínez y Quiroz, (2007) analizan elementos del proceso de identificación que los alumnos de Secundaria van logrando tanto al ingresar a la escuela no deseada por su mala fama como durante su tránsito por los 3 años de ese nivel. Se advierte la necesidad de la familia de ubicar a sus hijos en escuelas de calidad, pero también la aceptación de que los hijos sean inscritos en escuelas consideradas malas como castigo porque se portaron mal o reprobaron. Pero los alumnos finalmente pasan a aceptarla e identificarse con ella. Las amistades desempeñan un papel central en dicho acompañamiento como pues impide que los alumnos se sientan solos o temerosos. Construyen su identidad a partir de la fama en la escuela que tiene en su colonia y de lo que se practica en la misma. Por otro lado, al compararse con los amigos que desertaron, construyen una identidad positiva relacionada con la inclusión escolar, a pesar de encontrarse en una escuela considerada mala.

En esta misma línea, otra investigación nos dice que la socialización de los alumnos de Secundaria ocurre dentro de contextos de participación regulada por normas, sanciones y lógica de actuación propia de la organización escolar. No sólo tienen que conocer, adaptarse y opinar sobre lo que cada profesor les indique como sino también entre en juego la experiencia de transitar desde ser un alumno del nuevo ingreso hasta convertirse en un conocedor (los de segundo y tercer grado). En dicho tránsito conocen cómo se ajustan y construyen una versión subjetiva del tiempo en la escuela secundaria;

es decir, pasan de la primaria en donde vivencian un tiempo más laxo, a un tiempo apresurado, con pocas opciones para relajarse y descansar en la escuela secundaria (De la Riva, 2009; Lozano, 2005).

De igual manera, los estudiantes buscan espacios privados para dirimir asuntos importantes de su vida cotidiana, y para ellos los sanitarios son fundamentales. En estos platican sobre asuntos de noviazgo o sexualidad y plasma gráficos de violencia contra individuos o grupos; los baños también son espacios de catarsis para huir de las clases aburridas y de la vigilancia de los adultos, lugar para embellecerse (en el caso de las chicas), vivir momentos furtivos de romance, pelearse y hasta para competir por quien tiene el pene más largo (en el caso de los chicos) (Gutiérrez y Tototzintle, 2009).

Igual que en el caso de la primaria, la permanencia en la escuela secundaria es un asunto complejo. Desde tiempo atrás las investigaciones ya no hacen análisis causales-lineales, sino que destacan el abandono escolar como procesos dinámicos, desde afuera y hacia dentro de la escuela, en asuntos tanto de organización escolar, familiar, de grupo de alumnos, como del propio desarrollo psicológico de los alumnos. En este tenor, es interesante el dato de que los alumnos buscan sentirse cómodos. No son ya los niños de primaria que acuden por obligación, sino que pueden discernir qué tanto se sienten capaces de continuar estudiando, ya sea porque las materias se les hace difíciles, “me da flojera a hacer la tarea, ese maestro ya me trae de bajada” o porque prefieren buscar trabajo, dedicarse a otra cosa, entre otras elecciones (Lozano, 2009).

Capítulo III

III.METODOLOGÍA

3.1 La investigación cualitativa

La metodología que utilizare será cualitativa, en palabras de Jesús Ibáñez, las llamadas técnicas cualitativas investigan el sentido y los significados producidos (los hechos). La técnica del grupo de discusión investiga el proceso de producción de sentido, que no es más que la reproducción de la unidad social de sentido, y en ello reside su valor técnico. Y lo hacen siguiendo el camino inverso al de su producción, es decir obteniendo discursos cuyo análisis e interpretación llevan al origen y al proceso de formación de las unidades de sentido que aparecen en el contenido manifiesto de los mismos. Según Bonilla, E. & Rodríguez, P., (2005).

Establecen que el método cualitativo se orienta por profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, si no cualificar y describir el fenómeno social a partir de los rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada (p.9)

Bernal, (2010) define que los investigadores que utilizan el método cualitativo buscan entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica. En su forma general, la investigación cuantitativa parte de cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica, en tanto que la investigación cualitativa pretende conceptualizar sobre la realidad, con base en la información obtenida de la población o las personas estudiadas.

También utilizaré la técnica de entrevista “La entrevista cualitativa es más íntima, manejable y abierta, se define como “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández, Fernández, Collado y Baptista, 2010). Los instrumentos que

utilizaré serán guía de observación, diario de campo, entrevistas estructuradas, libreta de notas y grabador de audio. Según Sierra, (1998).

La entrevista es una técnica cualitativa que permite recoger una gran cantidad de información de una manera más cercana y directa entre investigador y sujeto de investigación. La entrevista cualitativa se trata de una conversación con un alto grado de institucionalización y artificiosidad, debido a que su fin o intencionalidad planeada determina el curso de la interacción en términos de un objetivo externamente prefijado (no obstante, al permitir la expansión narrativa de los sujetos, se desenvuelve como una conversación cotidiana) (p.297).

3.2 La entrevista

La entrevista la dividí en tres momentos, los cuales están en orden cronológico: antes de la pandemia, durante la pandemia e ingreso a la secundaria en pandemia, el propósito de la entrevista es: indagar de manera cualitativa elementos que aporten las experiencias y realidades formativas en estudiantes de educación secundaria durante el periodo de pandemia.

Para realizar la entrevista se hizo un cuadro donde se analizó los indicadores que permitieron priorizar los conceptos relevantes y tener una guía para dicha entrevista.¹

A continuación, apreciarán un cuadro, que me permitió organizar los momentos de la entrevista, sin perder de vista a la experiencia, que es la pauta de esta investigación.

¹ Véase en Anexo 1 Guion de entrevista. El siguiente guión de entrevista contiene las preguntas que se divide en tres momentos, antes de la pandemia, durante la pandemia y después de la pandemia.

EXPERIENCIA	INDICADORES
<p>Para Dewey (2002 y 2004) la experiencia constituye la totalidad de las relaciones del individuo con el medio ambiente. Se trata de una unidad de análisis que toma en cuenta las interacciones entre las personas y el contexto, las cuales se determinan mutuamente, esto es, tienen un carácter transaccional.</p> <p>Kant puede definir la experiencia como "una conexión sintética entre las intuiciones" y como "un conocimiento obtenido por medio de percepciones enlazadas". Lo cual confirma el carácter de conocimiento que es propio de la experiencia y a la vez explica la necesidad que la experiencia tiene del otro elemento.</p> <p>Larrosa (2006) La experiencia es subjetiva, ya que cada quien tiene la propia, que la sufre y la padece, por ello, nadie puede aprender de la experiencia de otro; es reflexiva en tanto que no se reduce a "lo que pasa", a los sucesos y a los acontecimientos, sino "lo que nos pasa" a nosotros mismos, a lo que vivimos y a la manera como lo vivimos; así como las experiencias forman y transforman.</p>	<p>ANTES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Convivencia en el aula • Aprendizaje en el grupo • Socialización en la escuela • Interacción entre compañeros
	<p>DURANTE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Convivencia familiar • Aprendizaje en pandemia • Pérdida de la socialización • Problemas emocionales y físicos
	<p>DESPUÉS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Regreso a la escuela • Reincorporación a la sociedad • Recuperación de la sociabilidad • Cambios en la dinámica escolar

El primer momento “antes de la pandemia” consta de tres preguntas que nos permiten apreciar como los estudiantes vivían antes de la pandemia, la primera pregunta fue ¿Cómo recuerdas qué aprendías de manera presencial antes de la pandemia?, esta pregunta fue con la intención de identificar cómo los estudiantes concebían a la educación antes de la pandemia y poder hacer una comparación con la educación virtual y al regreso a las escuelas y si hubo diferencias.

La segunda pregunta fue ¿Cómo interactuabas con tus compañeros? Con esta pregunta quiero apreciar y entender la manera en la que los estudiantes convivían y valoraban los cambios que existen al regresar a clases presenciales. La tercera pregunta fue ¿Consideras que aprendías mejor cuando socializabas con el grupo? Con dicha pregunta se buscaba identificar la perspectiva de los estudiantes al estar con sus compañeros en un salón y si conocen la manera en la que aprenden mejor.

El segundo momento “Durante la pandemia” desarrolle las siguientes preguntas:

- ¿Cómo tomabas las clases en línea al inicio de la pandemia?
- ¿Qué medidas tomaron en casa para resguardarse de la COVID-19?
- ¿Cómo era tú actitud en las clases en línea?
- ¿Cómo consideras que aprendes mejor de manera virtual o presencial?
- ¿Cuáles fueron los principales obstáculos al tomar clases en línea?
- ¿Qué sentiste al saber que solo tendrías clases en línea y ya no ibas a ver a tus compañeros?
- ¿Qué emociones se presentaron a lo largo de tú estadía en casa por la pandemia?
- ¿Cuál fue tú reacción al saber que un año escolar completo lo pasaste en línea?
- ¿Qué cambios tuviste durante el periodo de confinamiento?
- ¿Cómo te imaginabas que era la secundaria?
- ¿Cómo viviste el proceso de estar en quinto de primaria y luego ingresar a la secundaria?

Estas preguntas son desarrolladas con la intención de distinguir las diferencias de antes de la pandemia y durante la pandemia, además de dar respuesta al objetivo

específico: Identificar las dificultades y los cambios en los procesos formativos durante el periodo de pandemia. También busco que los estudiantes me brinden un panorama más amplio sobre sus experiencias en pandemia, la manera en la que la vivieron, si tuvieron pérdidas, como se protegieron ante este virus, las emociones que se desarrollaron y los cambios de la niñez a la pubertad-adolescencia. Todo con la intención de saber qué fue lo que detono que llegarán a las clases presenciales, sin motivación, ausentes y callados, sin querer socializar y afectando la sociabilidad del grupo.

En el último momento titulado “ingreso a la secundaria en pandemia” elabore las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue tu experiencia de ingreso a la escuela secundaria?
- ¿Qué diferencias identificaste de la primaria a la secundaria?
- ¿Cuánto tiempo tardaste en acoplarte a la presencialidad?
- ¿Cómo hiciste para acoplarte a la carga horaria que tienes en secundaria?
- ¿Cómo has tomado la idea de tener un profesor a tener varios profesores?
- ¿Cómo interactuabas con tus compañeros al inicio de regresar a clases presenciales?
- ¿Cuánto tiempo tardaste en hacer amigos?
- ¿En qué momento interactúas con ellos?
- ¿Cómo interactúas con tus compañeros?
- ¿Qué ajustes en tú dinámica escolar has experimentado actualmente?
- ¿El regresar a la virtualidad cómo te hizo sentir?
- ¿Qué experiencia te gustaría recordar de cuando estabas de manera presencial?

Para estructurar estas preguntas me basé en los diversos objetivos planteados en la investigación. Busqué elementos que me permitieran entender la realidad de los estudiantes, entender su postura y su sentir, tratando de conocerlos desde una perspectiva más humana, no preguntando por sus calificaciones sino por sus emociones, a veces trazamos una línea entre lo académico y lo emocional, pero en la escuela estas se unifican, no las podemos separar; traté de capturar el cambio de la virtualidad a la

presencialidad, preguntando sobre los cambios que yo consideré más relevantes, que me permitieran estimar las dificultades y procesos para aprender y socializar.

Las entrevistas se realizaron al grupo de 1ero B, cuando tenían una hora disponible, ya que durante las clases de biología no se podían realizar por lo extenso de los temas y la poca disponibilidad con la maestra titular. Se elaboraron las entrevistas en el mes de febrero y se terminaron ese mismo mes. Se entrevistarán a 4 alumnos y 4 alumnas elegidos de manera aleatoria, sin ninguna característica de por medio, lo único que se cuidó era que hubiese un equilibrio entre hombres y mujeres.

Esta selección también se hizo con la intención de apreciar las diferencias de comportamiento y experiencias antes de la pandemia, durante la pandemia y al ingresar a la secundaria. Las entrevistas tuvieron un lapso de duración de entre 20 a 30 minutos dependiendo la información que el estudiante brindaba. La información cuando fue posible se capturó por medio de una grabadora y en el celular.

3.3 Construcción de las categorías y tratamiento de la información

La información se analizó en un cuadro de triple entrada, donde se incorporó la información de las entrevistas, que se dividió en cuatro columnas, la primera se tituló “entrevistado”, donde se colocaron los entrevistados asignándole un número que será proporcionado por el orden en el que fueron entrevistados, además de colocar el sexo y la edad.²

La siguiente columna se nombró “antes de la pandemia” donde analizaremos la información del primer momento de la entrevista, no se responderán una por una las preguntas, sino se analizarán las respuestas y se colocará la información más relevante, tratando de rescatar como eran las clases antes de la pandemia, la dinámica escolar, la interacción en el aula y la sociabilidad que había antes de la pandemia.

² Véase Anexos 2 Cuadro análisis de entrevista. El siguiente cuadro contiene los tres momentos de la entrevista y los datos más relevantes obtenidos en la entrevista que aplique a ocho estudiantes

La siguiente columna tendrá por nombre “durante la pandemia” en este apartado se busca dar continuidad al propósito “Estudiar los procesos sociales y formativos que los estudiantes de primer año de educación secundaria experimentaron durante el periodo de pandemia” en donde se rescatan las experiencias de los estudiantes en la educación virtual, principales desafíos y obstáculos que limitaron su educación, pérdidas de seres queridos, situación económica, las emociones experimentadas durante el confinamiento, los cambios físicos y psicológicos que pudieron experimentar, además de como enfrentaron la noticia de estar encerrados por tanto tiempo, el no ver a sus compañeros, amigos, maestros, entre otros. Con la intención de valorar los procesos sociales que vivieron durante el confinamiento.

La última columna se le designó “Ingreso a la secundaria en pandemia” en este apartado se describen las experiencias de los estudiantes al ingresar a la escuela secundaria, sus miedos, el comportamiento que experimentaron al ingresar por primera vez y como fue cambiando, también se busca plasmar como socializaron, si les cuesta aun trabajo hablar con sus compañeros y si se sienten más cómodos aprendiendo de manera presencial o virtual.

3.4 Análisis de la información

3.4.1 La vida escolar antes de la pandemia: socialización y sociabilidad

La siguiente información fue recopilada entre los estudiantes del grupo 1°B, cuya intención residía en identificar la vida escolar antes de la llegada de la pandemia.

La vida parecía más sencilla, si nos ponemos nostálgicos, podremos recordar la manera en la que aprendían, podían interactuar con sus compañeros, ver sus expresiones, sus facciones, lo que los caracterizaba, una sonrisa o una mueca.

La vida transcurría de manera normal, no le tomaban importancia hasta que dejaron de ver a aquellas personas que querían. Los entrevistados mencionaron que uno de los acontecimientos más relevantes fueron los convivios en la primaria, donde tenían

la oportunidad de ir con ropa civil, y comer su comida favorita, bailar con sus compañeros y comer los dulces de su dulcero adornado ya sea por su mamá o la maestra. Pareciera que cuando recuerdan la vida en la primaria, lo primero que se le viene a la mente, no son las clases de matemáticas o la de ciencias naturales, sino aquellos momentos que hicieron una experiencia grata y conmovedora. Para ellos, lo que vivieron en la escuela primaria, les dejó huella no sólo porque podían ver a sus amigos, sin porque también podían jugar y tener un contacto físico con sus compañeros.

La vida escolar era en ocasiones monótona pero los compañeros lo hacían más ameno, el sacar su cuaderno, los apuntes, el transcribir una página del libro, las copias, las presentaciones en power point, las exposiciones de los compañeros, donde llenaban tres papeles bond y leían en lugar de decir lo verdaderamente importante, pero todo eso es irrelevante, al hablar de la escuela antes de la pandemia, ya que sólo recuerdan la interacción en el aula, muestra de ello es lo siguiente:

Recuerdo que las clases antes de la pandemia era con copias, libros y con el maestro, que si tenía dudas siempre estaba en disposición. Me gustaba que todo el grupo podía participar y no había distinción; interactuaba con mis compañeros, podía abrazarlos, los saludaba de mano, y nos llevábamos bien (Estudiante hombre, 12 años).

Otras de las cuestiones es que los estudiantes recuerdan la participación como algo agradable, porque la escuela toma un sentido más, sobre todo cuando podían expresar lo que pensaban. Sin duda, los estudiantes lo saben y lo aprecian, el ser escuchados y valorados, no sólo por el maestro, sino por todos sus compañeros, el poder también escuchar a los demás y poder entender los diferentes puntos de vista para aprender de los demás:

Aprendía mejor cuando estábamos todos juntos, cuando hacíamos equipos, y decíamos nuestras ideas, me ayudaba a entender los temas (Estudiante mujer, 12 años).

La relación con sus compañeros, los trabajos en equipo, el ir a sus casas para hacer “tarea” también son cuestiones que con nostalgia comentan los estudiantes, no por nada es una competencia para la vida, el trabajo colaborativo, el vivir en sociedad, qué importante el papel de la escuela, un lugar donde aprender a vivir en sociedad, un lugar donde jugar, expresarse, comunicarse, donde ser creativo y valorado y sin duda alguna también un refugio o un castigo, ya que no todas las experiencias son gratas en la escuela, el acoso que se vive por parte de los mismos estudiantes, también son realidades de nuestras escuelas en México.

Toda la primaria sufrí de bullying, en la primaria no tenía amigos, ni interactuaba con nadie, me gustaba mucho dibujar, aprendía mejor con todo el grupo, aunque no hablara (Estudiante mujer, 12 años).

A pesar de los diferentes testimonios, y vivencias, todos coinciden en que aprenden mejor cuando están de manera presencial, cuando escuchan a sus compañeros y al profesor; sin interrupciones; valoran al maestro que está atento a las inquietudes, con quien pueden hablar y compartir sus experiencias. Un maestro presente, amable y admirable; la convivencia que se genera en el aula, es primordial para su aprendizaje, como menciona Cifuentes y Barbosa (2016) “el término convivencia escolar hace referencia al conjunto de relaciones interpersonales entre todos los miembros de la comunidad educativa” (p.9)

Es decir, las interrelaciones entre los diferentes integrantes que forman la comunidad escolar (estudiantes, docentes, directivos y familia) y que influyen significativamente en el desarrollo ético, socio afectivo e intelectual de los niños y niñas. Esta convivencia es de suma importancia para crear la sociabilidad.

El juego es donde se entretienen las relaciones, el receso es donde se podía vivir esta experiencia, al preguntarle a los estudiantes sobre cómo era la escuela antes de la pandemia recuerdan el recreo, aquel espacio donde podían conversar, jugar, reír y algo muy importante “compartir”:

Me gustaba que en el receso podíamos compartir la comida, si alguien no llevaba lonche compartíamos con ese amigo que no llevaba (Estudiante hombre, 12 años).

Que importante era la convivencia, el estar entre compañeros; mientras escribía esto, enfrente de mí, se presentó una escena bastante reconfortante, la maestra titular les dijo que de cinco en cinco se formarán para revisarles su trabajo y una chica no alcanzó a llegar y uno de sus compañeros le hablo y le dijo que tomará su lugar, ella sonrió, se le notaba en la mirada; esto no pasaría de manera virtual, la unión que existe en el grupo ya después de unos meses de conocerse y vivir en comunidad poco a poco va formando lazos cada vez más fuertes entre los estudiantes. Al respecto Dussel (2005) plantea que la escuela constituye “un campo de experiencias en el cual se aprenden ideas y prácticas sobre la legalidad, la legitimidad, la justicia, la construcción de un orden social y la resolución de conflictos, y en ese sentido da indicios de procesos más generales que tienen lugar en la sociedad” (p. 100). Es la escuela donde se dan los primeros conflictos sociales, la desigualdad, discriminación, las relaciones, etc.

Asimismo, la convivencia forma parte de las necesidades humanas, según Paredes, (2016) “La convivencia escolar es una condición constitutiva de la calidad de la educación y una base fundamental para el aprendizaje, ya que un niño tranquilo se concentra mejor y construye sus conocimientos con mayor facilidad” (p.8). Los estudiantes lo confirman al expresar que aprenden de mejor manera al estar en el salón de clases que en sus casas.

La escuela es un lugar donde experimentan, donde sienten, aman y también donde aprenden. Además, que también las escuelas se vuelven partes formadoras de los estudiantes, relatan algunas maestras cuando ellas estudiaban en la actual secundaria, hace muchos años, que la directora era muy severa y siempre quería ver impecable a la escuela. No dejaban ingresar a los estudiantes sino tenían el uniforme completo, los hombres con casquete corto, debían portar la credencial en todo momento, los gritos no faltaban, las señoritas debían utilizar chongo (la directora y subdirectora confirman que este peinado es característico de la institución) deben portar solo tenis blancos, o si es uniforme del diario utilizar zapatos negros y escolares.

La higiene personal también era importante, sin embargo, los hábitos de limpieza eran escasos, sin jabón en los baños, sin retomar la importancia del mantener los dientes limpios, los baños sucios, no tener la cultura de portar cubrebocas si estábamos enfermos, sin estornudo de etiqueta, uñas largas, con problemas de pediculosis, sin cubrirse correctamente al toser, las aulas solían quedar con basura y líquidos embarrados en el suelo al final del día; estos rasgos los encontrábamos de manera frecuente en las escuelas.

Otro punto importante es la amistad que surgía de estas relaciones sociales, que sin duda son parte de la cotidianidad y formación en sociedad; al pedirle a los estudiantes que recordarán un momento feliz en la primaria antes de la pandemia describían un suceso con sus amigos, cuando se cayeron de las escaleras, un convivio, un abrazo, una felicitación, pues como menciona (Colombia. Ministerio de Educación Nacional, 2013):

Paulo Freire dice La escuela es... el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos... Escuela es, sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima. El director es gente, el coordinador es gente, el profesor es gente, el alumno es gente, cada funcionario es gente. Y la escuela será cada vez mejor, en la medida en que cada uno se comporte como compañero, amigo, hermano. Nada de isla donde la gente esté rodeada de cercados por todos los lados. Nada de convivir las personas y que después descubras que no existe amistad con nadie. Nada de ser como el bloque que forman las paredes, indiferente, frío, solo. Importante en la escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad, es crear un ambiente de camaradería, es convivir, es unirse. Ahora bien, es lógico... que en una escuela así sea fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, ser feliz (p.9).

Los estudiantes con un brillo y hasta risas mencionan lo feliz que les hace recordar estos momentos.

3.4.2 La vida escolar durante la pandemia: de lo presencial a lo virtual

Todo fue tan inesperado, al inicio parecía un descanso inofensivo, un merecido respiro, una pausa a la rutina, con un toque de misterio; nunca nos imaginamos que se convertiría en una pesadilla, que sin distinción afectó a personas de todas las edades y de diferentes clases sociales, sin duda la pandemia llegó a arrebatarnos la tranquilidad, el descanso, cuantos no pensábamos antes de dormir si no íbamos a morir pronto, lo platico desde mi experiencia, y no hay nada más horrible que no poder dormir por el miedo de no saber si al otro día todos tus seres queridos estarán bien, el temor de que un ser querido que tiene que trabajar y salir para sostener a la familia se llegue a contagiar o te contagie y mueras o muera; el miedo de salir a la calle, el miedo a morir.

Como jóvenes vemos a la muerte como algo lejano y de cierta manera efímero, pero el covid-19 llegó a hacernos reflexionar sobre la vida y lo valioso que es el convivir en familia, los abrazos, los amigos, el salir a caminar, el saludar al vecino y aunque esto era parte de nuestra rutina y lo hacíamos todos los días, no valorábamos el realizarlo, era necesario ponerlo en perspectiva por un virus letal para apreciar lo valioso de la vida.

La escuela no fue la excepción, también tuvo que cambiar su manera de enseñar y de dirigirse a los estudiantes, no estábamos preparados ni maestros ni alumnos para enfrentarnos a una educación basada en la virtualidad. Desde sus orígenes la escuela ha buscado estandarizar, hacer alumnos callados, que obedezcan ordenes, que no cuestionen el sistema educativo a pesar de que la sociedad cambie. No había muchos avances en materia educativa, pero la pandemia vino a desestabilizar la educación tradicional, el “sacar el cuaderno y transcribe la página 100 y 103 de tu libro de texto” donde la interacción del maestro era dar órdenes y limitarse a los recursos didácticos del libro de texto, cuaderno, pizarrón y plumones; la pandemia bien o mal vino a desestabilizar y probar nuestras capacidades, además de demostrarnos la importancia del maestro o maestra frente a un grupo, vino a transformar tanto, que podemos hacer una diferencia notoria de un antes y un después de la educación, seguimos aprendiendo como vivir y como adaptar la escuela a una vida con pandemia.

3.4.3 Perdida de la socialización

El 24 de marzo de 2019 inicio la incertidumbre, el miedo, y la paciencia, nadie se esperaba que el virus fuera tan letal y sobre todo que cambiará la manera de vivir de cada uno de nosotros, como era posible que algo tan pequeño fuera capaz de resguardar a un planeta entero; nuestro país también siguió las medidas necesarias, sin embargo, actualmente el 55.8 por ciento de la población ocupa un empleo informal, lo que representa 31.6 millones de personas que viven de un trabajo donde necesitan de la gente, de la interacción y el salir a la calle. Mismas personas que al no tener seguro, ni tampoco un sueldo seguro, complicaba la situación económica en casa. Los estudiantes entrevistados no fueron la excepción:

Mi mamá dejo de ir a vender los sábados productos, a mi papá gracias a Dios lo resguardaron de su trabajo y ahorita ya está trabajando (Estudiante hombre, 12 años).

Como menciona (García, 2021) “La pandemia de coronavirus ha significado retos sanitarios, económicos y sociales. Hasta ahora en México el virus ha cobrado la vida de cerca de 250,000 personas según los registros oficiales; 3.8 millones de personas se sumaron a las filas de la pobreza, y cerca del 20% de los empleos formales e informales perdidos no se han recuperado. Esto Evidentemente afectaba a la educación, la necesidad de tener internet, computadora o celular fue una prioridad si queríamos ingresar a las clases, si queríamos estudiar:

Al inicio no tenía internet, tuvimos que contratar, tuvimos que comprar una computadora y el celular y de gustos tuvimos que pararle tantito, porque o eran gustos o el material de la escuela, también tuvimos que comprar una impresora y pues también la conexión no agarraba bien y me sacaba de las clases (Estudiante hombre, 12 años).

La brecha digital se hizo presente “Las desigualdades en el acceso a la tecnología perpetúan las brechas, el desarrollo humano y condenan a un porcentaje importante de población a vivir en pobreza”, afirma Pablo César Hernández, (2010), experto en

educación y nuevas tecnologías y académico de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Solo el 47,7% de las zonas rurales de México tienen acceso a internet, según el INEGI (2020) Si la población no tiene este acceso a la tecnología nos veremos rezagados como país. Eso tiene un fuerte impacto no sólo en el conocimiento de los estudiantes y su desarrollo, sino que también limita el tipo de aprendizaje que reciben los niños.

3.4.4 Nuevos retos educativos

Como alternativa para continuar con la educación, maestros y alumnos tuvieron que trasladarse a la virtualidad, sin duda nadie de nosotros estaba preparado para poder enfrentar los cambios tan drásticos de estar encerrados, con carga de trabajo, sin un horario fijo, con excesos de tareas que calificar porque una de las alternativas al no ir a la escuela era saturar a los estudiantes con actividades, el miedo de utilizar una computadora de manera didáctica, muchos docentes no contaban con las habilidades digitales necesarias para transformar una clase presencial a la virtualidad.

Muchos confundíamos exactamente este punto, no teníamos que hacer una clase presencial ahora virtual sino teníamos que pensar la manera que pudiéramos utilizar los recursos necesarios a nuestro alcance para “enseñar” ahora no teníamos como aliada la interacción, los diálogos, los trabajos en equipos donde todos estábamos juntos, Vygotsky, (1976-1988) la socialización es un proceso de construcción, donde el sujeto juega e interpreta un papel activo: reelabora los significados de las situaciones con las que entra en contacto y modifica las condiciones bajo las que viven, gracias a la interacción que mantiene con diversos grupos e individuos, mismos que los estudiantes valoran y recuerdan con añoranza:

Aprendía mejor cuando era de manera presencial, porque juntos con otros compañeros podíamos hacer un concepto de cualquier tema que estábamos viendo (Estudiante hombre, 12 años).

Los estudiantes recuerdan cómo era su vida antes de la pandemia. Sin embargo, señalan que en la virtualidad tenían plataformas como zoom, meet, teams Skype entre

otras, que, aunque no pudiéramos tocarnos o interactuar como antes, sin duda, fue una alternativa que nos ayudó a establecer vínculos de comunicación; la pandemia a pesar de todo lo negativo que podemos encontrar, nos ayudó a salir de una zona de confort en la que estaba inmersa la educación, evidentemente hay pros y contras de esta forma de educar, pero para las pocas alternativas, fue la más apropiada.

El personal docente también estuvo en un eterno estrés en la búsqueda interminable de estrategias didácticas que se acoplaran a media hora de clase, donde 10 minutos te la pasabas aceptando a los estudiantes y tratando de presentar, un total de 30 o 50 minutos de clases donde tenías que ver los contenidos de una semana, en el que no todos se conectaban y los estudiantes no encendían su cámara, el no poder observar a los estudiantes dificultaba también la interacción y evidentemente el aprendizaje, además que por el tiempo no se lograba llevar un gran dialogo; las participaciones se dificultaban porque no podías escuchar a todos, por el tiempo y que además no todos que rían participar.

Las clases en línea me aburrían, porque mi maestra daba clases de 9 a 10 y de ahí en fuera era puro ver aprende en casa, todo el día y hacer resúmenes, a pesar de eso no dejaba de participar, pero el internet no me ayudaba, me sacaba y otro inconveniente era que los maestros no me dejaban entrar y perdía mucho tiempo intentando. Por eso me gusta más de manera presencial, me agrada escuchar a mis compañeros (Estudiante hombre, 12 años).

Los estudiantes al principio de las clases en línea tenían interés por las clases, por ver algo innovador, porque querían descubrir esta nueva manera de aprender, por la curiosidad, sin embargo, conforme fue pasando el tiempo nos dimos cuenta que no había una fecha para regresar, hubo mucho desinterés por parte de los alumnos por las clases en línea, poco a poco se fue volviendo interminable.

Nos conectábamos por zoom o meet para las clases en línea, no me gustaban las clases virtuales porque no se enviaban las tareas, fallaba el internet, no entendía los temas, y no había interacción (Estudiante mujer, 12 años).

3.4.5 Dificultades durante la pandemia: problemas socioemocionales

Hubo muchas dificultades para las clases en línea, entre ellas el internet, el que no los dejaban ingresar a tiempo, el desinterés, la apatía y varios factores que de cierta manera ayudo a que los estudiantes ya no quisieran ingresar a sus clases y a aprender. Recordemos que los estudiantes entrevistados están en una edad de entre 12 y 13 años, cuando inició la pandemia ellos cursaban el quinto de primaria, todo sexto lo pasaron de manera virtual, y es importante el escuchar las experiencias y vivencias del alumnado en tiempo de confinamiento, ya que estas experiencias como nos menciona Ruiz y Romero, (2021) “asumir la experiencia del alumno como elemento constitutivo de la educación condiciona el discurso y el lenguaje pedagógico; exige otro modo de entender al ser humano como ser histórico y otro modo de relacionarse con él” (p.9).

El que pudiera entrevistar a los estudiantes y comprender la manera en la que vivieron la pandemia y el porqué de su comportamiento estando de manera presencial, hizo que cambiarán mis perspectivas como docente en formación, y evidentemente que reacomodara las prioridades dentro del salón de clases, el conocer a los estudiantes como mencionan Ruiz y Romero (2021) “Exige, por tanto, otro modo de educar. La experiencia del alumno es la «circunstancia» indispensable para educar, constituye el contenido de la acción educativa para evitar una «educación» a seres imaginarios” (p.23).

Los alumnos en pandemia vivieron sucesos muy fuertes, perdidas no solo familiares, sino el perder a sus amigos, maestros, su infancia, los estudiantes se saltaron una etapa importante, la pubertad la vivieron la mayoría solos e incomprensidos, de por si la pubertad y la adolescencia es difícil de manera “normal”, ahora estando en pandemia fue difícil enfrentarla:

Durante la pandemia cambié, empecé a ser grosero, yo no era grosero, me empecé a hacer solitario, yo hablaba con todos, ahorita ya hablo bien, pero ese tiempo de pandemia, estaba solo, mis papas tenían que salir mucho, por lo de mi tío, cada vez empecé a comprender que esto nos iba a afectar a todos psicológicamente, mentalmente ya que nuestros sueños pararon y talvez mi salud mental no la tenga

al cien por ciento como antes, pero me siento feliz, de ahorita estar aquí (Estudiante hombre, 12 años).

Los estudiantes al igual que muchos de nosotros, sufrieron de ansiedad y depresión, según Santana, (2020):

El aislamiento social y la limitación de movilidad sin fecha de finalización, aumenta la gravedad percibida del motivo de aislamiento, lo que puede aumentar la ansiedad y otras afectaciones psicológicas por la incertidumbre, de esta manera, esta enfermedad infecciosa no solo afecta la salud física de los pacientes, sino que también afectan la salud psicológica (p.8)

Varios testimonios pueden comprobar que el aislamiento provocó una desestabilización emocional:

Llego un momento en que ya no quería estudiar porque me aburría, todo era lo mismo, cuando supe que ya no íbamos a regresar, me vine abajo, sentí mucha tristeza y mi autoestima estaba muy abajo sentí preocupación, todo mi sexto en línea, fue muy feo (Estudiante mujer, 12 años).

Además, no sólo era el simple hecho de estar en casa todo el día y no poder salir, ir a la escuela y ver a tus amigos, sino también la carga de trabajo y el pasar 12 horas enfrente de una computadora. “En México, las repercusiones psicológicas en estudiantes por confinamiento durante la pandemia de Covid-19 se vio matizado por la presencia de: estrés, problemas para dormir y ansiedad” (Universidad Ibero) los estudiantes de nivel secundaria no fueron la excepción:

Hubo un periodo donde me estresé muchísimo y hasta fui al doctor y me mandaron antidepresivos, estaba muy mal, el no ver a mis amigos, o sentía que no funcionaba, la carga de tareas y fue un peso para mí (Estudiante mujer, 12 años).

Sin embargo, no sólo se quedaba en ansiedad o depresión, sino en consecuencias más graves. En condiciones “normales” es decir, antes de la pandemia por COVID-19, el suicidio era la segunda causa de muerte en el grupo etario de 15 a 29 años, rango de edad en la que se encuentran los estudiantes de secundaria. Ahora con las reacciones del aislamiento social, se corre el riesgo de incrementar la incidencia del suicidio durante y posterior al aislamiento.

Analizando datos del INEGI menciona que de entre todas las causas de muerte, uno de los rubros que incrementó de manera importante fue el de defunciones por suicidio: 7,869 personas en solo un año. Este es el registro más alto al menos desde el 2010 y significó un aumento de 9% respecto a 2019. De los testimonios más impactantes fue el de este estudiante, que abrió su corazón para contarme cómo fue que vivió la pandemia:

Me puse triste y me empecé a sentir débil, con ganas de ¿para qué sigo aquí en el mundo?, si el mundo va a perder varias personas, mi pérdida no va a ser tan dolorosa, me empecé a sentir cada vez más triste, tuve que ir con un psicólogo (Estudiante hombre, 12 años).

Las emociones durante la pandemia que más se repetían entre los estudiantes fue tristeza y miedo, las pérdidas por Covid-19 provocó que los estudiantes perdieran una estabilidad emocional, el sentir la muerte tan cercana hizo que se sintieran vulnerables, provocando repercusiones psicológicas en el estudiantado, mismas repercusiones que saldrían a la luz al momento de reintegrarse a la sociedad, es decir, al reintegrarse a la escuela.

El aislamiento, tuvo consecuencias en la personalidad de los estudiantes, además de los cambios hormonales que padecieron durante la pandemia, ellos logran apreciar que la pandemia tuvo consecuencias en su manera de ser con las personas:

Algunos cambios que tuve en pandemia fueron que peleaba mucho más, por cosas cotidianas. Nos irritábamos, cambié en mi personalidad, era más sociable, más

alegre, la pandemia como me encerró, me afectó en mis habilidades sociales tal vez, sin embargo, también reflexionamos toda mi familia de la importancia de cuidarnos y de protegernos (Estudiante mujer, 12 años).

Mismos cambios que se reflejarían al momento de regresar a clases presenciales, el 75 % de los estudiantes entrevistados, aseguran que se volvieron más solitarios y no querían interactuar con miembros de su familia.

3.4.6 La vida escolar después de la pandemia: El acoplamiento social y educativo

Recuerdo muy bien la primera vez que ingresé al salón de 1ero B, todos estaban callados, mirando hacia enfrente, no se hablaban entre compañeros. También no era tan sencillo ya que había una butaca de separación entre cada alumno; al inicio del regreso a la escuela, se optó por dividir los grupos en tres subgrupos, y cada uno iba una semana, repitiendo un tema tres semanas seguidas. Estos periodos tan extensos de no verse, también dificultaba la interacción entre estudiantes. Además del miedo de contagiarse; un factor más fue que no había recesos, muestra de ello está el siguiente testimonio:

Me costó trabajo poder hablar con mis compañeros, entre muy tímida, antisocial, no platicaba con nadie, fue difícil el poder hablarles, porque yo me acostumbre a estar sola. Es empezar de nuevo, salir de tu mundo y ellos en su mundo. El primer y segundo día no hable con nadie, la gente me tenía que hacer platica, ahorita ya hablo con todo mundo (Estudiante mujer, 12 años).

Fue para algunos más difícil acoplarse a la presencialidad, el estar encerrados por dos años, hizo que nuestra manera de socializar cambiara drásticamente, además que durante la pandemia desarrollamos mayores inseguridades y nuevos miedos:

Durante la pandemia me dio ansiedad, fui al psicólogo, me ayudó mucho, pero a la fecha si me pongo ansiosa empiezo a mover mi pierna, no puedo quedarme sentada, muevo las manos, los pies, me pongo nerviosa o me estreso, y no lo puedo

controlar, fue tanto que llegaban ocasiones en las que ya no podía respirar, me daban como ataques de pánico (Estudiante mujer, 12 años).

En ocasiones regañamos a los estudiantes porque no se están quietos, porque no ponen atención o se la pasan dibujando, con la mirada perdida, sin embargo, no sabemos la batalla interna en la que viven, indagando más para tratar de responder el siguiente objetivo “Describir las experiencias y realidades de los estudiantes durante el periodo de pandemia”. Las pérdidas que sufrieron los estudiantes durante el periodo de pandemia fueron cruciales para su interacción con sus compañeros, para crear esta sociabilidad. Muestra de ello es el siguiente relato:

Empecé a presentar esto cuando perdí a mi tía que era como mi mamá, porque murió de covid, y yo no quería morir, ahí pensé que yo sola estaba bien, una amiga me escuchaba y me tranquilizaba, me dolía la cabeza, y fue progresando los ataques de ansiedad, porque me daba miedo de que mis papás salieran y se murieran. Sentía que yo tenía la culpa de la muerte de mi tía, por no decirle que no saliera (Estudiante mujer, 12 años).

Cabe señalar que esta estudiante perdió a su tía justo en el regreso a clases presenciales, lo que provocó que bajaría de calificaciones y se alejaría de sus compañeros. Los estudiantes vivieron sucesos muy fuertes durante la pandemia lo que provocó un rechazo a la interacción y a la sociabilidad. Siempre, el contacto con el otro será beneficioso para nuestro desarrollo y crecimiento personal, ya que al tener contacto con otros individuos sumamos otras experiencias, otras perspectivas de la vida. Es importante que los estudiantes interactúen para que favorezcan la comunicación y una mejor convivencia en el salón de clases.

Las pérdidas estuvieron presentes en la vida de los estudiantes, “el ser humano necesita de los vínculos para crecer y desarrollarse. Cuando algunos de esos vínculos se rompen, surge un periodo de gran intensidad emocional al que llamamos duelo”. Cabodevilla, (2022) señala que justo los niños vienen a la escuela viviendo estos duelos, lo que podría explicar su comportamiento al ingresar a la escuela, este comportamiento

que en generaciones pasadas, no se observaban, los estudiantes se encuentran distantes y serios, parecieran que siguen en casa, no hablan entre ellos, tampoco se miran, solo están sentados esperando algún estímulo para reaccionar, si la pérdida es radical y definitiva, como en el caso de la muerte, todas las dimensiones de la persona se ven afectadas (dimensión física, emocional, cognitiva, conductual, social y espiritual) de tal manera que la persona se puede llegar a sentir incapaz de superarlo y/o desarrollar un duelo patológico que requerirá la intervención profesional para su recuperación.

Cabodevilla, (2022) agrega que estas pérdidas acompañan a los estudiantes a pesar de que tiene un año o más de dicha ausencia. La vida tomó un sentido diferente y la muerte se volvió parte de nuestra cotidianidad, el no poderse despedir dificulta la idea de ya no volver a ver a esa persona.

Las pérdidas ocasionaron que exactamente no existiera esta comunicación entre pares lo que a la larga provocaría que el grupo no creara esta sociabilidad, dicho de otro modo, sus habilidades sociales, su autoestima, el diálogo se limitarán y decaerán. “Los que estaban menos conectados socialmente se vieron más afectados” (Sahakian et al., 2021) con la pandemia aumentó ese miedo a hablar con los demás, a compartir gustos, tiempo, anécdotas. Podían compartir espacio, pero, parece que estos alumnos, se encierran en una burbuja y aunque los demás les hablen o interactúen ellos no responden o sólo contestan lo necesario, este tipo de alumnos, me gusta llamarlo “alumnos burbuja” no voltean a ver a sus compañeros, poseen una mirada perdida y por lo general dibujan, no se concentran, les cuesta trabajo la comunicación, les gusta estar solos y se sienten vulnerables ante sus compañeros.

A veces se me acercan y sé que son buena gente, pero yo todavía no tengo esa confianza en mí, porque nada más alguien se me acerca y empiezo a tener un nudo en la garganta, empiezo a imaginar mil cosas, empiezo a sudar, temblar y yo realmente quiero quitarme esto para poder socializar y es un problema que ha ido empeorando, antes si se me acercaban podía responder, pero ahora no puedo ni hablar, toda la primaria sufrí de bullying (Estudiante mujer, 13 años).

Las primeras veces que observe al grupo, ellos estaban en esta etapa de “alumnos burbuja” sin embargo con el tiempo (una o dos semanas) los alumnos pudieron empezar a salir de dicha burbuja e interactuar y convivir con sus compañeros, podría asegurar que todos los estudiantes pasaron por esta etapa, a algunos les fue más fácil salir, otros, siguen en esta etapa de querer salir (mes de mayo) en el mes de febrero empezaron a reincorporarse todos los estudiantes, ya no se dividieron por subgrupos, aquellos estudiantes que se incorporaron después, fue más difícil la convivencia y comunicación con sus compañeros.

Los estudiantes ya se conocían e interactuaban entre sí, con el otro subgrupo fue fácil acoplarse a un salón numeroso. Cuando el receso se incorporó dentro de la institución la comunicación aumentó, los grupos afines se hicieron notorios y la dinámica en el salón cambió. Lo que anteriormente era un grupo callado, participativo y fácil de controlar, se volvió un grupo muy parlanchín, el silencio se ausentó, alumnos platicando en cada momento, fue como si tuviéramos a otros estudiantes, su personalidad cambió y su manera de dirigirse a los demás también.

Se podía observar en el receso que ya había una relación entre subgrupos, Según Schulmaister, (2022):

El recreo promueve la socialización, la participación y las interacciones personales positivas, la creatividad y el aprendizaje de reglas y habilidades para tomar decisiones y resolver conflictos, y contrarresta las consecuencias negativas para la salud de la inactividad y el sedentarismo de los niños (p.23).

El recreo promovió la convivencia, ayudando a los estudiantes a conocerse mejor y desenvolverse, permitiéndose conocerse y conocer a los demás.

Sin embargo, también desató problemas de consumo de sustancias prohibidas en la institución; en el mes de febrero, expulsaron a seis alumnos de 1ero B, por fumar en el receso, al momento de sentir un poco de libertad y sentirme mayores los orillo a experimentar con este tipo de sustancias.

CONCLUSIONES

Al finalizar el análisis de los resultados, es importante rescatar el objetivo que rige esta investigación: “Estudiar los procesos sociales y formativos que los estudiantes de primer año de educación secundaria experimentaron durante el periodo de pandemia”. Cabe señalar que el interés por la problemática planteada nace de la curiosidad e incertidumbre de saber lo que los estudiantes estaban sintiendo, ¿Qué paso en la pandemia? De manera académica y personalmente para que llegaran tan desmotivados, inseguros, con miedo y sin disponibilidad para socializar lo que implicaba que tampoco aprendieran.

Su actitud tan peculiar y sus rostros tan afligidos me inspiraron a indagar más a fondo y poder escuchar los testimonios a través de una entrevista elaborada, lo que me permitió entenderlos y empatizar con ellos, su honestidad y confianza me ayudaron a obtener todos los datos que a continuación compartiré y que sin duda me hicieron reflexionar sobre lo verdaderamente importante en la escuela y en el salón de clases, reorganizando las prioridades al aprender.

Los datos fueron claros, antes de la pandemia ya existían alumnos que tenían mejores facilidades para comunicarse e interactuar, los más afectados fueron aquellos que no tenían estas habilidades tan desarrolladas. También observamos las dificultades de los estudiantes, entre ellas los aparatos electrónicos, las clases en línea les parecían aburridas por la monotonía de los recursos utilizados, las fallas de internet y la poca empatía de docentes por las dificultades presentadas.

La investigación fue planteada en tres momentos; en el primer momento nos enfocamos en la vida escolar antes de la pandemia, tuvimos datos muy interesantes, los estudiantes aprecian el comunicarse e interactuar con sus compañeros, así como las participaciones de los mismos, valoran el que el profesor esté dispuesto a solucionar dudas y un 100% de los estudiantes considera que aprende mejor de manera presencial, por la socialización con sus compañeros.

En el segundo momento nos enfocamos a conocer las experiencias de los estudiantes en el periodo de pandemia; los estudiantes vivieron pérdidas no solo por el covid-19, también por accidentes o enfermedad, sin embargo, un factor fue que no se pudieron despedir como hubieran querido, que ya no los volvieron a ver a sus familiares y esto provocó problemas tales como con depresión, ansiedad, problemas para comunicarse y para socializar; además el vivir encerrados también ocasiono que no tuvieran con quien platicar, más que con los miembros de su familia, como consecuencia sus relaciones sociales empeoraron, teniendo un sentimiento de soledad y miedo.

Las emociones presentadas mayormente por los estudiantes fueron el enojo y el miedo, además recordemos que los estudiantes están en un proceso de transición “la adolescencia”, los estudiantes cursaban el quinto de primaria cuando la pandemia inicio, lo que ocasionaría que la pubertad y la adolescencia la iniciaran en casa, sin amigos o compañeros con los que se pudieran identificar y sentirse comprendidos, lo que ocasiono que se sintieran solos e incomprendidos.

Las clases en línea mencionan que al inicio les gustaban, posteriormente fueron perdiendo el interés, por la monotonía de las clases, el exceso de tarea, por los problemas familiares que vivían en casa, los problemas técnicos como el internet, los códigos, las salas de espera y que nadie prendía la cámara, ocasionaba que ellos dejaran la computadora conectada y se fueran, otros mencionan que les gustaba participar, pero les agradaba más cuando lo hacían de manera presencial.

Cada uno de los estudiantes vivió la pandemia de manera diferentes, algunos con enfermos covid, otros sin pérdidas pero un factor común fue la angustia de cuanto duraría el encierro, hasta los estudiantes que prefieren mantener su distancia con las personas apreciaron el estar en un salón de clases y no tanto por aprender sino por la sociabilidad que permite el sentirnos parte de algo, el tener amigos, el compartir y convivir, el formar experiencias y sobre todo el sentirse vivos, al estar en pandemia los estudiantes se sentían en pausa, no avanzaban pero tampoco retrocedían, simplemente estaban a la espera de volver “a la normalidad”.

Otro punto importante fue el hecho de que no tuvieron la oportunidad de vivir el sexto de primaria de manera presencial, lo que representaba un logro académico, el ser de la escolta, es un sueño que los estudiantes tenían desde pequeños, su ceremonia de clausura, el vals, los ensayos, la despedida de los amigos, todo este sueño fue destruido al enterarse que seguiríamos en línea y de manera indefinida, ya no volvieron a ver sus amigos, lo que ocasiono también que vivieran con pérdidas no solo por defunciones sino por dejar su escuela, sus maestros, amigos y su niñez.

El tercer momento involucra el regreso a la escuela después de pandemia, la noticia de que podían regresar les causo alegría, estaban esperando el regresar al salón de clases, en ese momento fue cuando algunos estudiantes se dieron cuenta que la etapa de la primaria se había terminado, que tendrían mayores responsabilidades y libertades, el miedo los acompañó, pero también la alegría de estar con más personas y poder aprender.

Sin embargo, al regresar se enfrentaron con diferentes obstáculos, como los protocolos de seguridad ante el covid-19, lo que ocasionaba que no hubiera mucha interacción entre ellos, se sentían tímidos, su comportamiento era como estar en una burbuja, sin hablar o tan siquiera voltear a ver a los demás, este efecto duro de entre una semana a siete meses, cada estudiante tiene su propio ritmo para volver a incorporarse a la interacción, a la socialización, pero es evidente que a los que tenían mayores problemas para socializar antes de la pandemia fueron los más afectados.

Esta investigación me permitió conocer a los estudiantes más allá de un cuaderno, una calificación o no entrego la tarea o si cumplió, evidentemente es importante prestar atención a los progresos académicos, a atender el rezago educativo y mejorar las calificaciones del grupo, pero considero que se nos olvidó lo más importante, el saber ¿Cómo están? ¿Qué sienten? Y dejarlos expresar todo lo que se guardaron.

Me hubiera gustado poder tener más tiempo para escuchar a cada uno de los estudiantes, sus experiencias, sus emociones, angustias, conocer su historia; y entenderlos, este

ejercicio me permitió replantear las prioridades, es necesaria una educación socioemocional, un espacio donde compartir nuestras realidades y sentirnos libres de sentir y comunicar; me gustaría seguir trabajando en esta investigación para otro grado de estudio y profundizar mejor cuales serían las mejores alternativas y las consecuencias no solo del rezago educativo sino también de las relaciones sociales.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- Administración Educativa Federal (AEF). (2020). Carta al maestro/maestra. Aprende en casa. Actividades para reforzar los aprendizajes esperados durante el aislamiento preventivo. México: Gobierno de México. Recuperado <https://www.aprendeencasa.mx/aprende-encasa/archivos/CartaMaestrazyMaestro.pdf>
- Alavez Villalpando, Jorge (2011). "Alumnos de segundo de secundaria. ¿Irresponsables o grandes críticos de la educación?", XII Congreso internacional de la teoría de la educación, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. *Tópicos*, (15), 1-20.
- Agulhon, M., & Verger, E. J. (1992). Clase obrera y sociabilidad antes de 1848. *Historia social*, 141-166.
- BBC News Mundo (2020, abril 8). Se perderán 195 millones de empleos en 3 meses: la alarmante previsión sobre el impacto de la pandemia de coronavirus en el mercado laboral - BBC News Mundo. Revisado en octubre 24, 2021, por BBC News Mundo website: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52220090>
- Bernal, C (2010) Metodología de la Investigación, (3ª ed.) Bogotá, Colombia: Pearson
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá, Colombia: Nomos
- Hernández, R., Fernández, C & Batptista, P. (2010) Metodología de la Investigación, (5a ed.).
- Botero Estrada, A., Parra Rivera, M. A., & Zambrano Elizondo, A. D. (2021). Propuesta de modelo existente para evaluar desempeño en pymes de la ciudad de Pereira Caso de estudio: Enciso Ltda.
Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Cabodevilla, I. (2022). Las pérdidas y sus duelos. *Anales Del Sistema Sanitario de Navarra*, 30, 163–176.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012

- Canal i Morell, J. (1993). El concepto de sociabilidad en la historiografía contemporánea (Francia, Italia y España). *Segunda Epoca*, 12.
- Cardiel, H. C. (2020). Educación y pandemia: Una visión académica.
- Chapman Quevedo, W. A. (2015). El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. *Investigación y desarrollo*, 23(1), 2-37.
- Cifuentes García, Y., & Barbosa García, S. C. (2016). Estudio cualitativo sobre la convivencia escolar en el grado transición: abordajes y aprendizajes.
- CLADE De 2020 a 2021: ¿Cuáles son los desafíos y luchas para la educación?, en: <https://redclade.org/noticias/de-2020-a-2021-cuales-son-los-desafios-y-luchas-para-la-educacion/>
- Contreras, José y Nuria Pérez de Lara (2010). “La experiencia y la investigación educativa”, en José Contreras y Nuria Pérez Lara, Investigar la experiencia educativa, Madrid: Ediciones Morata, pp. 21-86.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2013). Guía pedagógica para la convivencia escolar, 49. Bogotá: MEN.
- COVID-19 y Género. (2021). Revisado en octubre 24, 2021, por Unam.mx website: <https://cieg.unam.mx/covid-genero/cifras-violencia.php>
- De la Riva Lara, María de Jesús (2009). “como perciben los alumnos el uso del tiempo escolar en dos escenarios: la primaria y la secundaria”, x *congreso Nacional de investigación Educativa, México, Veracruz, COMIE-Universidad Veracruzana*.
- Dewey, John (2004). Experiencia y Educación, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva
- Díaz-Barriga, Á., Plá, S., Aguilar Nery, J., Ducoing Watty, P., Barrón Tirado, M. C., Alcántara Santuario, A., ... & Pérez-Castro, J. (2020). Educación y pandemia. Una visión académica.
- Documento electrónico. México: Gobierno de México. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/infantil2019_Nal.pdf

- Domínguez, J. O. N. (2003). Procesos de socialización política y construcción del pensamiento social en infantes y jóvenes: la ruta de la sociocognición. *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 2(3), 49-78.
- Dubet, François (2010). *Sociología de la experiencia*, Madrid: Editorial Complutense, pp. 11-18 y 85-124.
- Dubet, François y Danilo Martucelli (1998). En la Escuela. *Sociología de la experiencia*, Buenos Aires: Editorial Losada, pp. 11-86 y 433-460 Ediciones, pp. 13-44.
- Diderot, D., & de Jaucourt, L. (1765). *Encyclopédie Ou Dictionnaire Raisoné Des Sciences, Des Arts Et Des Métiers: Venerien-Z* (Vol. 17). Briasson; David; Le Breton; Durand.
- Durkheim, E. (1982). *The Contribution of Sociology to Psychology and Philosophy* (1909). In *The rules of sociological method* (pp. 236-240). Palgrave, London.
- El COVID-19 cambio nuestras vidas. (2019). Revisado en octubre 24, 2021, por Plan International website: <https://plan-international.org/es/case-studies/el-covid-19-cambio-nuestras-vidas>
- El COVID-19 no sólo cambió nuestra forma de vivir, sino también la forma de morir. (2020). Revisado en octubre 24, 2021, por Unicef.org website: <https://www.unicef.org/elsalvador/historias/el-covid-19-no-s%C3%B3lo-cambi%C3%B3-nuestra-forma-de-vivir-sino-tambi%C3%A9n-la-forma-de-morir>
- Esquivel, G. (2020). Los impactos económicos de la pandemia en México. *Banco de México*. Extraído de: <https://www.banxico.org.mx/publicacionesyprensa/articulosyotras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>.
- García, A. (2021, agosto 15). *El año de la pandemia también fue el año con más suicidios en 10 años*. El Economista; El Economista. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/El-ano-de-la-pandemia-tambien-fue-el-ano-con-mas-suicidios-en-10-anos-20210815-0004.html>
- Guereña, J. (2001). Un ensayo empírico que se convierte en un proyecto razonado. Notas sobre la historiografía de la sociabilidad. En A. Valín (Dir.), *La sociabilidad en la historia contemporánea*. Vigo: Duen De Bux.
- Gobierno de México (2012). Plan de estudio 2012. Malla Curricular. Licenciatura en educación primaria, plan 2012. México: Gobierno de México. Recuperado de

https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/malla_curricula

[

- González Bernaldo de Quirós, P. (2008). La «sociabilidad» y la historia política. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds*.
- González, M. L., Marchueta, J., & Vilche, E. A. (2011). Modelo de aprendizaje experiencial de Kolb aplicado a laboratorios virtuales en Ingeniería en Electrónica. In *I Jornadas Nacionales de TIC e Innovación en el Aula*.
- Gurvitch, G. (1941). *Las formas de la sociabilidad: ensayos de sociología*. Buenos Aires: Losada.
- Gutiérrez Álvarez, Edith y Cesar Tototzintle Nava (2009). “Los adolescentes de la escuela secundaria: ¿Qué dicen y hacen en los baños?” x *congreso Nacional de investigación Educativa, México, Veracruz, COMIE-Universidad Veracruzana*.
- Guzmán Gómez, C., & Saucedo Ramos, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela ya los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1019-1054.
- Guzmán, Gómez Carlota y Saucedo, Ramos Claudia (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67):1019-1054 (ISSN: 14056666)
- Hernández, R., Fernández- Collado, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Huayamave, K. G., Hachi, P. A., & Díaz, A. C. (2020). Las TIC y su influencia en el desarrollo psicosocial. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 10(2), 17-29.
- INEGI (2015). Encuesta Intercensal 2015. Características educativas de la población. México: Gobierno de México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>
- INEGI (2015b). Tabulados interactivos. Encuesta Intercensal 2015. Grado promedio de la población de 15 y más años. México: Gobierno de México. Recuperado de

https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=Educacion_05&bd=Educacion

INEGI (2019). Comunicado de prensa núm. 312/19, 12 de junio de 2019.

INEGI, (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. México. Revisado en octubre 22, 2021, por <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>

Jon Martín Cullell. (2021, Mayo 17). Siete de cada 10 desempleados por la pandemia en México son mujeres. Revisado en octubre 24, 2021, por El País México website: <https://elpais.com/mexico/economia/2021-05-17/siete-de-cada-10-desempleados-por-la-pandemia-en-mexico-son-mujeres.html>

Lacapra, Dominick (2006). Historia en Tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica.

Larrosa, Jorge (2003). La experiencia y sus lenguajes. Conferencia impartida en la Universidad de Barcelona. Disponible en www.me.gov.ar/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf

Larrosa, Jorge (2006). "Sobre la experiencia", Aloma. Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport, vol. 19, pp. 87-112. (en línea). Disponible en <http://dialnet>.

Larrosa, Jorge (2011). "Experiencia y alteridad en educación", en C. Skiliar y J.Larrosa.

López Obrador, A. M. (2020). Conferencia mañanera del 16 de abril. El Gobierno Federal y el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) anunciaron que el regreso a clases se suspende hasta el 30 de mayo de 2020 por la extensión de la sana distancia y el confinamiento o ampliación de la cuarentena por el coronavirus. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Pjq0BuuNQqY>

Lozano Andrade, José Inés (2009b). "La disciplina en la escuela secundaria: significados de alumnos en riesgos de exclusión", en Revista de la escuela Normal Superior de México, núm. 13, México, pp.56-58.

Lucio, P. B., Zimerman, A. A., Altamirano, C. A. L., Alcaraz, V. A. L., & Domínguez, J. L. C. (2020). Encuesta Nacional a Docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 50, 41-88.

- Martínez Álvarez, S. I., & Quiroz Estrada, R. (2007). Construcción de identidades de los estudiantes en su tránsito por la escuela secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, vol. 12, núm. 13, México, COMIE pp. 261-281.
- Mayorga Fernández, M. J. (2004). La entrevista cualitativa como técnica de la evaluación de la docencia universitaria. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*.
- Mejía Hernández, Juana María (2013). Relaciones sociales y violencia en adolescentes de secundaria, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias, con especialización en investigaciones educativas, México, Departamento de Investigaciones Educativas, Cinvestav-IPN.
- Mèlich, Joan-Carles (2002). *Filosofía de la finitud*, Barcelona: Herder.
- Méndez, C. (1998). *Metodología. Guía para elaborar diseños de investigación en ciencias económicas, contables y administrativas*. México: McGraw-Hill.
- Navarrete Cazales, Z., Manzanilla Granados, H., & Ocaña-Pérez, L. (2021). La educación después de la pandemia: propuesta de implementación de un modelo de Educación Básica a Distancia. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(22).
- Ortega Ruíz, P., & Romero Sánchez, E. (2021). El valor de la experiencia del alumno como contenido educativo. *El valor de la experiencia del alumno como contenido educativo*, 89-110.
- Payau, J. (1992). *Etude lexicographique sur le concept de Sociabilité*. Memoria de DEA, Université de Paris III, París, Francia.
- Pérez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76, 373-380.
- Proceso de socialización: Sociabilidad Humana*. (2022). Chaco.gob.ar. <https://ele.chaco.gob.ar/mod/book/view.php?id=65986>
- Quevedo, W. A. C. (2015). El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. *Investigación & Desarrollo*, 23(1), 1-37
- Quintero, P. (2005). Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad.
- Reyes N, Trujillo P. Ansiedad, estrés e ira: el impacto del COVID-19 en la salud mental de estudiantes universitarios. [Internet]. *Investigación & Desarrollo*, [citado 06

- de mayo de 2022], v. 13, n. 1, p. 3-14, dic. 2020. ISSN 2631-2557. Disponible en: <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/dide/article/view/999>
- Rizo, M. (2006). George Simmel, sociabilidad e interacción. aportes a la ciencia de la comunicación. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (27).
- Rivière, C. (2004). La spécificité française de la construction sociologique du concept de sociabilité. *Réseaux*, 123.
- Robles, A. N. (2017). Para cerrar el año. Gaceta Instituto de Ingeniería, UNAM, 1(105), 2y.
- Rochex, Jean-Yves (1995). *Le sens de l'expérience scolaire*, París: Presses Universitaires de France.
- Roth, Wolff -Michael and Jornet Alfredo (2014). "Towards a theory of experience", *Science Education*, vol. 98, pp. 106-126.
- Rocheblave-Spenlé, A. M. (1978). *L'adolescent et son monde*. FeniXX.
- Saucedo, C. (2012). La indisciplina y la violencia en las escuelas, una visión desde la psicología cultural. A. Furlan, *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*, 236-253.
- Sahakian, B. J., Langle, C. L., Feng, J. F. y Li, F. L. (2021, 21 de febrero). *Cómo la pandemia puede afectar la inteligencia social de los niños*. BBC NEWS. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56103033>
- Salgado García, E. (2015). *La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado* (Doctoral dissertation, Universidad Católica de Costa Rica).
- Salgado García, Edgar (2015). *La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado* (Tesis de Doctorado). Universidad Católica de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Santana M. Exploración del riesgo de suicidio en estudiantes universitarios mexicanos durante el aislamiento social por Covid-19. [Internet]. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, [citado 2021 Mar 19], v. 9, n. 18, p. 54-72, oct. 2020. ISSN 2007-7149. Disponible en: . doi: <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v9i18.15582>.
- Santos, B. (2019). Educación a distancia: guía para estudiar o dar clases online. ¡Qué es, cómo funciona y mucho más sobre el mercado de educación a distancia! Recuperado de <https://blog.hotmart.com/es/educacion-a-distancia/>
- Schulmaister C. *La importancia del recreo*. (2022). Rionegro.com.ar. <http://www1.rionegro.com.ar/diario/2007/07/10/20077o10s01.php#:~:text=El%2>

[Orecreo%20promueve%20la%20socializaci%C3%B3n,el%20sedentarismo%20de%20los%20ni%C3%B1os.](#)

Seguros SURA Colombia. (2021, septiembre 8). ¿Cómo cambiaron las relaciones humanas debido a la pandemia? Revisado en octubre 24, 2021, por Seguros SURA Colombia website: <https://segurossura.com/co/blog/empresas/como-cambiaron-las-relaciones-humanas-debido-a-la-pandemia/>

SEP (2020). Boletín N° 75: Transmitirán sistemas públicos de comunicación contenidos educativos durante el receso escolar preventivo por Covid-19. Gobierno de México Blog. México: SEP. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-75-transmitiransistemas-publicos-de-comunicacion-contenidos-educativos-duranteel-receso-escolar-preventivo-por-covid-19?idiom>

Simmel, G. 1978. The Philosophy of Money. Londres: Routledge y Kegan Paul.
Tec. (2020). Retrieved October 24, 2021, from Tec.mx website: <https://tec.mx/es/noticias/ciudad-de-mexico/educacion/6-cambios-sociales-que-dejara-la-pandemia-en-voz-de-expertos>

UNESCO (2020). Covid 19: ¿Dónde está el debate sobre la información a distancia para maestros? *Blog de la educación mundial*. París, Francia: UNESCO. Recuperado de <https://educacionmundialblog.wordpress.com/2020/04/02/covid-19-donde-esta-el-debate-sobre-la-formacion-a-distancia-para-maestros/>

UNESCO. (2021, febrero 16). Recuperar la educación para la generación Covid-19. Revisado en octubre 22, 2021, por UNESCO webzine: <https://es.unesco.org/news/recuperar-educacion-generacion-covid-19unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2201318>

Universidad IBERO. Covid19. Ansiedad y depresión en los hogares mexicanos frente a los retos del COVID-19. [Internet]. Universidad IBERO Ciudad de México. [citado 06 de mayo de 2022]. Disponible en: <http://itzel.lag.uia.mx/publico/covid19/images/comunicados/encovid.pdf>

Universidad, C. (2021, 25 septiembre). Los retos de la educación en México ante una pandemia. CETYS Trends. Recuperado 4 de noviembre de 2021, de <https://www.cetys.mx/trends/educacion/los-retos-de-la-educacion-enmexico-anteunapandemia/#:%7E:text=De%20acuerdo%20con%20datos%20del,sus%20centros%20escolares%20porque%20se>

Vygotsky, Lev (1994). "The problem of the environment", en R. Van der Veer and J. Valsiner (eds.). *The Vygotsky reader*, Cambridge; Massachusetts: Blackwell Publishers, pp. 338-354.

Vygotsky, Lev (1996). *Psicología infantil. Obras escogidas*, vol. 4, Madrid: Visor

Zaira Navarrete Cazales, Manzanilla, M., & Lorena Ocaña Pérez. (2020). Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, L(Esp.-), 143–172. Retrieved from <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27063237025/html/index.html>

ANEXOS

ANEXO 1
GUIÓN DE
ENTREVISTA



Guión de entrevista

Escuela Normal de Tlalnepantla Secundaria Federal No 17 “Benemérito de las Américas”



“Guión de entrevista”

Propósito: Indagar de manera cualitativa elementos que aporten las experiencias y realidades formativas en estudiantes de educación secundaria durante el periodo de pandemia.

Nombre del entrevistado:

Edad:

Antes de la pandemia

¿Cómo recuerdas qué aprendías de manera presencial antes de la pandemia?

¿Cómo interactuabas con tus compañeros?

¿Consideras que aprendías mejor cuando socializabas con el grupo?

Durante la pandemia

¿Cómo tomabas las clases en línea al inicio de la pandemia?

¿Qué medidas tomaron en casa para resguardarse de la COVID-19?

¿Cómo era tú actitud en las clases en línea?

¿Cómo consideras que aprendes mejor de manera virtual o presencial?

¿Cuáles fueron los principales obstáculos al tomar clases en línea?

¿Qué sentiste al saber que solo tendrías clases en línea y ya no ibas a ver a tus compañeros?

¿Qué emociones se presentaron a lo largo de tú estadía en casa por la pandemia?

¿Cuál fue tú reacción al saber que un año escolar completo lo pasaste en línea?

¿Qué cambios tuviste durante el periodo de confinamiento?

¿Cómo te imaginabas que era la secundaria?

¿Cómo viviste el proceso de estar en quinto de primaria y luego ingresar a la secundaria?

Momento actual

¿Cómo fue tu experiencia de ingreso a la escuela secundaria?

¿Qué diferencias identificaste de la primaria a la secundaria?

¿Cuánto tiempo tardaste en acoplarte a la presencialidad?

- ¿Cómo hiciste para acoplarte a la carga horaria que tienes en secundaria?
- ¿Cómo has tomado la idea de tener un profesor a tener varios profesores?
- ¿Cómo interactuabas con tus compañeros al inicio de regresar a clases presenciales?
- ¿Cuánto tiempo tardaste en hacer amigos?
- ¿En qué momento interactúas con ellos?
- ¿Cómo interactúas con tus compañeros?
- ¿Qué ajustes en tú dinámica escolar has experimentado actualmente?
- ¿El regresar a la virtualidad cómo te hizo sentir?
- ¿Qué experiencia te gustaría recordar de cuando estabas de manera presencial?

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 2

CUADRO ANÁLISIS

DE ENTREVISTA

Cuadro análisis de entrevista

ENTREVISTADO	ANTES DE LA PANDEMIA	DURANTE LA PANDEMIA	INGRESO A LA SECUNDARIA EN PANDEMIA
<p>Entrevistado 1 (masculino 12 años)</p>	<p>La manera en la que aprendía era pasando al pizarrón, me gustaba participar, y que dieran premios cuando respondía correctamente, además mis compañeros participaban y había mayor comunicación entre nosotros. Algo que extraño es el recreo, el poder jugar con mis compañeros, compartir nuestras anécdotas.</p>	<p>Al inicio de la pandemia inicié tomando clases en línea en mi computadora, iba en quinto grado, no fue muy difícil para mí el tomar clases así, ya que, desde tercero de primaria, en mi escuela (privada) ya utilizábamos meet, classroom y zoom.</p> <p>Mi actitud en las clases en línea era irrelevante, no me gustaban para nada, no les ponía atención, ni participaba y me dormía, dejaba la cámara apagada. Aprendo mejor de manera presencial, porque si tengo dudas el maestro me las resuelve en ese momento y te explica, si te falta algo se lo preguntas a un compañero y en virtual no es lo mismo, porque te dejan en visto.</p> <p>Lo que se me dificultaba en las clases en línea eran los códigos de los profesores, ya que se cambiaban</p>	<p>Cuando me dieron la noticia de que iba a regresar a clases y que iba a ingresar a la secundaria se me hizo super rápido, ya que en quinto casi no teníamos clases porque la maestra no tenía internet, y sexto fue muy corto, sentí tristeza el saber que mis últimos años de primaria fueron de manera virtual. Cuando ingresé de manera presencial a la secundaria sentí mucha felicidad, aprendo mejor, me costó trabajo el adaptarme a tantos profesores, no es como en la primaria que tienes mucho tiempo, aquí debes trabajar más rápido. A mí no me costó hacer amigos, en cinco minutos hice amigos, pero muchos de mis compañeros no hablaban, no se movían y como que tenían miedo,</p>

		<p>constantemente; además se trababan los audios o no podías ingresar. Me confundía en las tareas, las que se tenían que hacer durante la clase y las que eran de tarea y prefería hacer todo.</p> <p>Sentí tristeza el saber que ya no vería a mis compañeros de la primaria, porque los conozco desde tercero de kínder.</p> <p>Cambie durante este periodo de confinamiento, madure y tuve cambios físicos, como la estatura y la voz, y acepte fácilmente que ya ingresaría a la secundaria, porque tengo una hermana mayor que ya había venido a esta escuela y ella me conto, que iba a tener muchos maestros y era más responsabilidad.</p>	<p>cuando se unieron los otros bloques fue extraño porque nadie quería hablar y el cubrebocas no favorece a la confianza, porque cuando se lo quitan son otras personas super diferentes, cambiamos muchos. A pesar de eso no tarde mucho en hacer amigos, le hablo a todo el grupo.</p> <p>Cuando estábamos en bloques que veníamos una semana si y otra semana no, sentía que no aprendía en la semana que me tocaba no venir, y no recordaba.</p> <p>Podía interactuar con mis compañeros cuando un maestro salía y ahora en el receso, nos permitió hacer más amigos y platicar de tareas, clases y hacer compañerismo.</p>
<p>Entrevistado 2 (Hombre, 12 años)</p>	<p>Recuerdo que las clases antes de la pandemia era con copias, libros y con el maestro, que si tenía dudas siempre estaba en disposición.</p>	<p>Al principio de la pandemia, pensamos que era un pequeño descanso y luego de un mes, como no podíamos conectarnos a clases en línea, el maestro nos dejaba tarea, utilice copias al</p>	<p>Cuando anunciaron que íbamos a poder regresar a presencial, me sentí super feliz, al principio no tenía el apoyo de mis</p>

	<p>Me gustaba que todo el grupo podía participar y no había distinción; interactuaba con mis compañeros, podía abrazarlos, los saludaba de mano, y nos llevábamos bien. Me gustaba que en el receso podíamos compartir la comida, si alguien no llevaba lonche compartíamos con ese amigo que no llevaba; aprendía mejor cuando era de manera presencial, porque juntos con otros compañeros podíamos hacer un concepto de cualquier tema que estábamos viendo.</p>	<p>inicio mi mamá iba a la escuela luego el maestro la se mandaba por whatsapp. Cuando iniciaron las clases en línea sentí un gran alivio porque él no tocar a mis compañeros eso era okey ahorita no se va a poder, pero ya verlos era algo satisfactorio y aprendía mejor.</p> <p>Mi mamá dejo de ir a vender los sábados productos, a mi papá gracias a Dios lo resguardaron de su trabajo y ahorita ya está trabajando.</p> <p>Al inicio las clases en línea me gustaban ya conforme fue pasando el tiempo me dejo de gustar, me aburría y no me gustaba. Aprendo mejor de manera presencial porque entre todos podemos compartir lo que sabemos, además que al inicio no tenía internet, tuvimos que contratar, tuvimos que comprar una computadora y el celular y de gustos tuvimos que pararle tantito, porque o eran gustos o el material de la escuela, también tuvimos que comprar una impresora y pues también la conexión no</p>	<p>papás porque pensaron que iba a ser super peligroso, pensaban que me iba a contagiar, ya hasta que les dieron un recorrido por la escuela, los salones, vieron la zona me dieron el permiso, otro pendiente que tenían era que como me toco en el salón de arriba, me tocara en la ventana, pero ahorita esos pendientes ya se fueron y ahorita estoy aquí feliz y contento de hacer esta entrevista.</p> <p>Al principio pensaba que la primaria iba a ser igual a la secundaria porque mi maestro de la primaria era muy exigente pero no fue así, aquí hay más maestros y cada maestro trabaja distinto, y me confundí tantito pero ya aprendí.</p> <p>Hasta octubre, noviembre logre acoplarme a la secundaria y comprendí que cada maestro tiene su personalidad y</p>
--	---	--	--

		<p>agarraba bien y me sacaba de las clases. Cuando supe que ya no iba a ver a mis compañeros y que era indefinido el regreso, sentí horrible, al principio pensamos que era un descanso y que nos íbamos a ver en cualquier momento, pero después empezaron a informar que no iba a ser así, me sentí muy triste, lloraba todo el día y pensaba que me iba a morir por el covid, y hasta ahorita no ha pasado eso, ya luego afortunadamente pude conseguir el número de mis compañeros y pudimos hacer llamadas, me sentía aburrido.</p> <p>Me afecto mucho durante la pandemia la perdida de mi tío, el murió por covid-19, tuvimos que comprar material quirúrgico, compramos los trajes que trabajan el área covid, tuvimos que comprar un montón de cosas, pero un día se lo llevaron a la una de la madrugada y ya no regreso.</p> <p>Las emociones que experimente en la pandemia fue al inicio felicidad, porque pude ver a mis papás, los</p>	<p>somos diferentes, me costó acoplarme, me gusta tener varios profesores porque conocí diferente manera de enseñar, porque ya no solo tengo un ideal de maestro sino varios, y como a mí me gustaría ser maestro, pues ya tengo una nueva percepción de como quiero ser.</p> <p>Hasta el segundo día hice un amigo, y hasta ahorita sigo haciendo amigos, e interactuamos en el receso, pero manteniendo la sana distancia y las medidas de prevención, lo malo es que no podemos compartir comida si alguno de mis amigos no trae.</p> <p>Soy muy feliz estando en la escuela, me gusta aprender y esforzarme para ser un alumno ejemplar, aprendo mejor estando aquí.</p>
--	--	---	--

		<p>primeros quince días; ya después que informaron que no era un descanso y que no íbamos a poder salir, me puse triste y me empecé a sentir débil, con ganas de para que siga aquí en el mundo, si el mundo va a perder varias personas, mi perdida no va a ser tan dolorosa, me empecé a sentir cada vez más triste, tuve que ir con un psicólogo, después me volví a sentir feliz porque veía a mis compañeros en una pantalla pero los veía; ya después a mediados del ciclo escolar de sexto grado, me empecé a sentir aburrido, me sentía triste y otra vez débil, y tenía ganas de hacer cosas que no, no iban al caso, pero después me volvieron a ayudar y mis papás me explicaron porque era importante que yo viviera, porque yo podía hacer las diferencias, ahorita que regresamos a las aulas me siento feliz, me siento contento, esa emoción de volver fue memorable.</p> <p>Cuando me di cuenta que lo último de la primaria, el pase encerrado, me sentí triste, yo quería salir con un buen promedio,</p>	
--	--	--	--

		<p>tener una graduación con mis amigos, y me volví a sentir triste y mis papás me explicaron que yo podía hacer la diferencia.</p> <p>Durante la pandemia cambie, empecé a ser grosero, yo no era grosero, me empecé a hacer solitario, yo hablaba con todos, ahorita ya hablo bien, pero ese tiempo de pandemia, estaba solo, mis papas tenían que salir mucho, por lo de mi tío, cada vez empecé a comprender que esto nos iba a afectar a todos psicológicamente, mentalmente ya que nuestros sueños pararon y talvez mi salud mental no la tenga al cien por ciento como antes, pero me siento feliz, de ahorita estar aquí.</p>	
<p>Entrevistado 3 (Hombre, 12 años)</p>	<p>Yo recuerdo que cuando iba a la primaria aprendía de mis maestros y tutores, y con ayuda de diapositivas, también me gustaba que hacíamos un montón de relajo</p>	<p>Al inicio fue por zoom, al inicio me gustaba, pero luego se volvieron muy aburridas las clases, porque no tenía como entretenerme, me empecé a decepcionar y deprimirme; me tuvieron que prestar una computadora para ingresar a las clases</p>	<p>Cuando ingrese a la secundaria fue un cambio grande, porque en la primaria te dan tiempo, me la llevaba tranquilo, sino lo entregaba ese día, lo podía entregar después, y en la secundaria es estar más</p>

	<p>con mis compañeros cuando no estaba la maestra y me divertía mucho, en el receso jugaba futbol en las canchas y más chicos jugábamos al avioncito. Aprendía escuchando a los demás, dando mis ideas, me gustaba participar.</p>	<p>en línea, o utilizaba mi celular, mi papá nunca dejó de trabajar, y mi mamá nos cuidaba, es ama de casa.</p> <p>Las clases en línea me aburrían, porque mi maestra daba clases de 9 a 10 y de ahí en fuera era puro ver aprende en casa, todo el día y hacer resúmenes, a pesar de eso no dejaba de participar, pero el internet no me ayudaba, me sacaba y otro inconveniente era que los maestros no me dejaban entrar y perdía mucho tiempo intentando. Por eso me gusta más de manera presencial, me agrada escuchar a mis compañeros.</p> <p>Cuando dieron el aviso que no había una fecha definida para regresar me puse muy triste, porque no iba a ver a mis compañeros, porque ya tenía un gran cariño con ellos, me deprimí y comía de más y empecé a subir de peso, porque yo quería ir a la escuela, quería estar de manera presencial, jugar, platicar, aprender y si me afecto la pandemia.</p>	<p>activo, más apresurado, más actividades. Me emoció tanto cuando supe que ya íbamos a regresar de manera presencial, ya quería que fuera ese día.</p> <p>No me costó trabajo hacer amigos, el primer día hice cuatro amigos, ahorita tengo muchos, peor mis amigos eran muy callados al principio, yo tenía que sacarles la plática, les pedía las tareas y así fue como les iniciaba a hablar; afortunadamente ya tenemos receso y esto nos ha ayudado a hacer más amigos.</p>
--	--	--	---

		<p>Las emociones que se presentaron a lo largo de la pandemia fue tristeza, depresión, pero a pesar de todo alegría, porque sabía que íbamos a volver, algún día íbamos a volver, tenía esperanza.</p> <p>Cambie en la pandemia, yo era demasiado sociable y siento que por la pandemia me volví menos sociable, todavía tengo amigos, pero no como antes.</p>	
<p>Entrevistado 4 (Mujer, 12 años)</p>	<p>Siempre me ha gustado la escuela, me gustaba como daba clases mi maestra, porque era divertida, me gustaba jugar a las atrapadas, a las escondidas, aprendía mejor cuando estábamos todos juntos, cuando hacíamos equipos, y decíamos nuestras ideas y me ayudaba a entender los temas.</p>	<p>Nos conectábamos por zoom o meet para las clases en línea, no me gustaban las clases virtuales porque no se enviaban las tareas, fallaba el internet, no entendía a los temas, y no había interacción.</p> <p>Mis padres están divorciados, mi mamá dejo de salir a trabajar un tiempo para resguardarnos y cuidarnos del covid-19 y mi papá está en Estados Unidos, de vez en cuando nos habla y nos saluda.</p> <p>Mis emociones fueron cambiando a lo largo de la pandemia, soy bipolar, sentí al inicio como algo desgarrador, mucha</p>	<p>Cuando me di cuenta que ya iba a entrar a la secundaria, me costó trabajo dejar mi infancia, no lo podía creer, porque inicio encerrándonos y luego crecí y no me di cuenta.</p> <p>El primer día, como no sabía que salón era 1°B, una maestra me mando a 1°D y todo el día estuve en ese salón, al otro día me cambié de grupo.</p> <p>Tarde una semana en acoplarme a la presencialidad, estaba muy emocionada y</p>

		<p>tristeza, me sentí muy afligida y con ganas de llorar; ya luego aprendí a adaptarme y ya me siento feliz, enojada, triste, dependiendo.</p> <p>En clases en línea me aburría, porque si tenías dudas no podías preguntarle a la maestra porque fallaba el internet, no se prendía el micrófono.</p> <p>Cuando anuncian que ya no iba a ver clases, yo sentía que me desmoronaba por dentro, porque la verdad se siente muy feo que ya no ibas a ver a tus maestros, tus compañeros, y que no iba a ver esa conexión que podías tener con ellos.</p> <p>Cuando me di cuenta que ya no iba a tener salida de sexto sentí horrible, porque mi mamá me comentaba que les hacía una salida bien bonita, y ya las estábamos planeando a mediados de quinto, estábamos planeando y ensayando un festival y viendo quien iba a ser de la escolta, yo la verdad si quería ser de la escolta, y no pude tener salida de sexto, ser de la escolta, no voy a poder interactuar</p>	<p>quería interactuar con otras personas que no fuera yo. Hasta el tercer día hice un amigo. Una de las diferencias que identifique de la primaria a la secundaria fue la carga de materias y que cada maestro da una materia, mi maestra Karen ya nos había acostumbrado a dejar tarea de diferentes materias, ya no me costó tanto trabajo acoplarme.</p> <p>El segundo día me pidieron mi número y me agregaron a un grupo de whatsapp, de tantos que ahora hacen y se llama 1°B, ahí platicábamos.</p>
--	--	---	--

		<p>con mis amigos en los convivios, no voy a poder hacer bailables.</p> <p>Durante la pandemia cambie, me volví más solitaria y más reservada y seria, como que me encerré mi burbuja y no quería que nadie entrará, no salía de mi recamara, me ponía a escribir en mi diario, y de hecho escribía canciones para desahogar lo que siento y no se las enseño a nadie porque es algo muy íntimo.</p>	
<p>Entrevistado 5 (Mujer, 12 años)</p>	<p>Cuando iba en quinto, me divertía mucho, participaba, cuando iniciamos de manera virtual, no me gustaba participar, por pena por miedo, jugaba con mis compañeros en el receso, saltábamos la cuerda, a las atrapadas o platicábamos. Aprendía más cuando estábamos todos en el salón, y de manera virtual no tenía muchos amigos y baje mi promedio.</p>	<p>Iniciamos las clases por meet, pero tenía problemas con la cámara, los temas iban muy rápidos y no había tiempo para dudas, dejaban mucha tarea y no te daba tiempo de hacer otra cosa, recuerdo que casi todo el día me la pasaba en la computadora.</p> <p>Mi papá lo mandaron a la casa porque había muchos contagios en su trabajo, y mi madrastra no trabajaba, se quedaba en la casa cuidándonos.</p> <p>No me gustaban las clases en línea, me aburría, ponía muy poca atención a las</p>	<p>Me costó trabajo poder hablar con mis compañeros, entre muy tímida, antisocial, no platicaba con nadie, fue difícil el poder hablarles, porque yo me acostumbre a estar sola. Es empezar de nuevo, salir de tu mundo y ellos en su mundo. El primer y segundo día no hable con nadie, la gente me tenía que hacer platica, ahorita ya hablo con todo mundo.</p> <p>Durante la pandemia me dio ansiedad, fui al psicólogo, me ayudó mucho, pero</p>

		<p>clases, aprendo mejor viniendo a la escuela, porque socializas con todos los compañeros y puedes hablar con los maestros si tienes dudas, en internet era muy lejano, no sabía si preguntar o no.</p> <p>Llego un momento en que ya no quería estudiar porque me aburría, todo era lo mismo, cuando supe que ya no íbamos a regresar, me vine abajo, sentí mucha tristeza y mi autoestima estaba muy abajo sentí preocupación, todo mi sexto en línea, fue muy feo.</p> <p>Al inicio de la pandemia sentí alegría porque no íbamos a ir una semana, peor luego se convirtió en año y medio y fue muy desgarrador, entre en depresión, yo quería salir y me decían mis papás que no se podía, entendía esa parte de cuidarnos, pero me enojaba por no poder salir, y me peleaba muy seguido con mis papás.</p> <p>Yo tenía mucha ilusión en la salida, y no pude tener salida, estaba muy enojada, mi mamá hablo conmigo y, aun así, tuve tristeza, me festejaron</p>	<p>a la fecha si me pongo ansiosa empiezo a mover mi pierna, no puedo quedarme sentada, muevo las manos, los pies, me pongo nerviosa o me estreso, y no lo puedo controlar, fue tanto que llegaban ocasiones en las que ya no podía respirar, me daban como ataques de pánico. Empecé a presentar esto cuando perdí a mi tía que era como mi mamá, porque murió de covid, y yo no quería morir, ahí pensé que yo sola estaba bien, una amiga me escuchaba y me tranquilizaba, me dolía la cabeza, y fue progresando los ataques de ansiedad, porque me daba miedo de que mis papás salieran y se murieran. Sentía que yo tenía la culpa de la muerte de mi tía, por no decirle que no saliera.</p> <p>Me estresaba, porque con todo el trabajo, los maestros, las tareas, me costó</p>
--	--	---	--

		<p>mi familia, pero no fue lo mismo.</p> <p>Tuve una perdida muy fuerte de un familiar, que era mi imagen a seguir, dure una semana en depresión, llorando todo el día, si me pego porque ya no quería salir, porque sentía que sí salía, me iba a morir, sentí mucho miedo, ya no era enojo sino miedo, pánico de que me pasara lo mismo.</p>	<p>mucho trabajo acoplarme a la secundaria.</p> <p>Cuando ingrese, no le hablaba a miedo porque también tenía miedo de contagiarme y llevar el virus a mi casa, prefería no hablar con nadie, cuando paso lo de mi tía me deprimí y no entregaba nada de trabajos en la escuela y baje de calificaciones.</p>
<p>Entrevistado 6 (mujer, 12 años)</p>	<p>Me gustaba más cuando las clases eran de manera presencial, aprendía mejor los temas, tenía amigos y hablaba con ellos, jugábamos a quemados o cebollitas, me gustaba cuando hacíamos trabajos en equipos porque interactuaba con mis compañeros.</p>	<p>Iniciamos con trabajos, mandaban tareas y las realizaba en casa al inicio de la pandemia, luego fue por zoom y utilizábamos Classroom para entregar tareas.</p> <p>Mis papás dejaron de ir a sus empleos, estaban trabajando desde casa y ahorita están en un modo híbrido.</p> <p>Al inicio me gustaban las clases en línea, pero luego las sentí muy pesadas, y hubo un periodo donde me estresé muchísimo y hasta fui al doctor y me mandaron antidepresivos, estaba muy mal, el no ver a mis amigos, o sentía que no funcionaba, la carga de tareas y fue un peso para mí.</p>	<p>Fue un paso muy rápido el ingresar a la secundaria, de ser niña a ser adolescente en un día, si me dio un poco de miedo, pero creo que estuvo bien, lo sentí muy rápido y me costó trabajo adaptarme a todas las materias, el tener muchos maestros, hay más responsabilidad y un poco más de libertad. Me costó trabajo adaptarme, a la fecha, sigo teniendo dificultades para hablar con mis compañeros, ya hablo un poco más, al inicio no hablaba con nadie, en febrero hice mi</p>

		<p>Me gusta más de manera presencial, aprendo mejor, porque en virtual pasaba de 7 a 8 horas enfrente de la computadora y tenía dolores de espalda, me dolían los ojos y la cabeza, se me iba el internet y no tomaba clases.</p> <p>Sentí decepción el saber que todo sexto lo iba a pasar en línea, me hacía ilusión mi salida de sexto, quería que me firmaran mi playera, tener la ceremonia, el vals, fui triste saber que no lo iba a vivir.</p> <p>Las emociones que se presentaron fueron decepción, tristeza y miedo.</p> <p>Algunos cambios que tuve en pandemia fueron que peleaba mucho más, por cosas cotidianas. Nos irritábamos, cambie en mi personalidad, era más sociable, más alegre, la pandemia como me encerró, me afectó en mis habilidades sociales tal vez, sin embargo, también reflexionamos toda mi familia de la importancia de cuidarnos y de protegernos.</p>	<p>primer amigo en el salón.</p> <p>Me sentía muy cansada cuando cambiamos de pasar de hibrido, a totalmente de manera presencial, a mediados de la pandemia tomaba los antidepresivos, pero actualmente lo pude controlar, pero aún tengo algunas consecuencias que me dejo, no puedo hablar bien con la gente, tener dificultad para expresarme, pero creo que ya no tengo tanto problema con eso.</p>
--	--	--	--

<p>Entrevistado 7 (Mujer, 13 años)</p>	<p>Cuando iba a la primaria, recuerdo que nos enseñaban con los libros, no nos dejaban búsquedas en internet, con dictados, preguntas, en la primaria no tenía amigos, ni interactuaba con nadie, me gustaba mucho dibujar, aprendía mejor con todo el grupo, aunque no hablara.</p>	<p>Al inicio nos mandaban presentaciones que nosotros teníamos que copiar, o nos mandaban aplicaciones como kahoot, etc. Al principio mis papás dejaron de ir a trabajar, luego otra vez fueron a trabajar y a nosotras nos mantenían ahí. Las clases en línea eran muy aburridas y no les ponía atención, porque me distraía, no hacía caso y apagaba mi cámara. Me gusta más estar de manera presencial, aprendo mejor porque en casa con cualquier cosa me distraigo con mis cosas. Cuando nos avisan que no iba a ir a la escuela, me dio igual eso, pero luego si quería regresar, porque estar aquí tiene un aire más alegre, allá más triste. Las emociones que se presentaron a lo largo de la pandemia fue alegría al saber que no íbamos a ir a la escuela, porque a mí me gusta estar sola y no interactuar con nadie, me sentí a gusto, ya luego extrañé un poco la</p>	<p>Cuando ingrese estaba demasiado nerviosa, no quería acercarme a la gente, soy muy tímida, a tal grado que me daba miedo acercarme, sentía todas las miradas encima, me sentía muy nerviosa. Tuve cambios, ya pude demostrar mi verdadera personalidad, ya no soy tan confiada con las personas, siempre mostraba una sonrisa o era muy callada, no decía nada si alguien me molestaba, ya expreso muy bien que soy muy enojona y no lo tengo que ocultar. Considero que me adapte a la presencialidad como un mes después, apenas estoy empezando a hablar con las personas (marzo) porque aún tengo miedo a las personas, a hablar con cualquier persona, incluso a mi familia, hasta la más cercana. A mí me gusta escuchar, así interactué, yo</p>
--	--	---	--

		<p>escuela, porque ya no hablaba con gente, me sentía un poco encerrada; empecé a vivir mi pubertad en pandemia, me sentía muy enojada, el encierro, yo no era de decir lo que sentía y ahora ya las empezaba a decir, tuve varias pérdidas, me afectó en lo personal.</p> <p>La pandemia me ayudó a poder expresarme con mis padres, lo que siento y lo que me gusta, porque siempre había estado con la idea de que, si a ellos no les gusta algo que yo haga, no lo tengo que hacer, excluyendo mis gustos y mi personalidad, era muy controlada, por así decirlo, mis papás dicen que cambie muy radical, pero no, realmente es que por fin pude liberarme y decirles que me gusta.</p>	<p>escucho, pero solo cuando quiero, porque luego me distraigo dibujando o en mis pensamientos.</p> <p>A veces se me acercan y sé que son buena gente, pero yo todavía no tengo esa confianza en mí, porque nada más alguien se me acerca y empiezo a tener un nudo en la garganta, empiezo a imaginar mil cosas, empiezo a sudar, temblar y yo realmente quiero quitarme esto para poder socializar y es un problema que ha ido empeorando, antes si se me acercaban podía responder, pero ahora no puedo ni hablar, toda la primaria sufrí de bullying.</p> <p>Me cuesta trabajo concentrarme, el estudiar en sí, me cuesta mucho y tener un maestro para cada materia me costó mucho trabajo, pero fue muy estresante.</p>
--	--	---	---

<p>Entrevistado 8 (masculino, 12 años)</p>	<p>Mis clases en la primaria, me concentraba más, hacia tareas, utilizábamos, los libros de textos y el cuaderno, jugábamos en el recreo, había columpios y me gustaba jugar ahí, además aprendía mejor, porque si no entendía mis compañeros me explicaban o la maestra.</p>	<p>Al inicio de la pandemia, mandaron copias y así trabajamos por un mes, ya después se dio lo de las clases en línea, utilizábamos zoom, Classroom y padlet. Mis papás trabajan, mi papá no dejo de ir y mi mamá si la mandaron a la casa. Mi actitud en las clases en línea participaba mucho y eso no lo hacía en presencial, me sentía más cómodo, si me trababa, no se iban a burlar de mí. Aprendo más de manera presencial, porque si tengo duda, le puedo preguntar a los maestros y en virtual no, por el límite de tiempo. Cuando dijeron que no íbamos a regresar, sentí tristeza porque con medio salón si me llevaba bien, y ya no los iba a ver. Algunas emociones que se presentaron a lo largo de la pandemia, fue enojo, tristeza y emoción, a veces no me salían cosas y me estresaba y me enojaba, y mi hermana me molestaba, además discutía con mis papás, porque ya</p>	<p>La secundaria es más grande, me impresione cuando iba en sexto y me di cuenta que crecí, y que ya iba ir a la secundaria con mi hermana, fue emocionante y me sentí nervioso, porque no tengo amigos de mi primaria en mi salón, después de tres semanas le hable a un amigo, y ya luego pude socializar más. Al inicio me costó trabajo adaptarme a tener tantos maestros, pero luego, ya pude acoplarme,</p>
--	---	---	---

		<p>después cuando se fue regulando lo del covid-19, ellos regresaron a sus empleos normales, como no estaban no sabían si ponía atención o no y ellos pensaban que no.</p> <p>Algunos cambios que tuve fue que aumente de peso, crecí y tuve dos perdidas se murió mi bisabuelita y mi abuelita, una por una infección y mi abuelita de cáncer, por el covid, no me pude despedir, pero si le mandaba cartas, y me afecto en la escuela, pero cuando murió baje de calificaciones, ella me ayudaba y de hecho tengo un pacto con ella, me dijo que no dejará la escuela y que cuando tuviera mi diploma se lo enseñará y es lo que estoy haciendo, subir calificaciones para enseñárselo.</p>	
--	--	---	--

Fuente: Elaboración propia

"2022. Año del Quincentenario de Toluca, Capital del Estado de México"

ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA

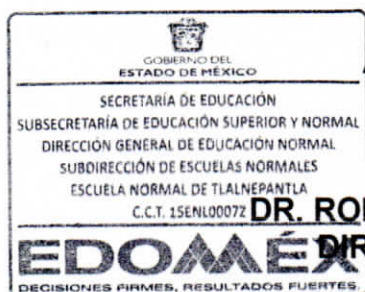
Asunto: Autorización del Trabajo de Titulación.

Tlalnepantla de Baz, México a 1 de julio de 2022.

C. FLORES LOPEZ ALEJANDRA SARAI
P R E S E N T E.

La Dirección de esta Casa de Estudios, le comunica que la **Comisión de Titulación** del ciclo escolar 2021 – 2022 y docentes que fungirán como sínodos, tienen a bien autorizar el **Trabajo de Titulación** en la modalidad de: **TESIS DE INVESTIGACIÓN**, que presenta usted con el tema: **Experiencias en estudiantes de educación secundaria antes, durante y después de la pandemia**; por lo que puede proceder a los trámites correspondientes para sustentar su **EXAMEN PROFESIONAL**, cumpliendo con los requisitos establecidos.

Lo que se comunica para su conocimiento y fines consiguientes.



ATENTAMENTE

DR. RODOLFO CRUZ VARGAS
DIRECTOR ESCOLAR

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES
ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA
RCV/NLGA/MI